

El Ruedo



6
PTS.

Goldentex

SEMANARIO GRATUITO DE LOS TOROS



Antonio Reverte, por D. Perea

REMEMBRANZAS TAURINAS

Reaparición de REVERTE en Madrid

EL valor, el brío, la guapeza, la vergüenza torera, han sido siempre cualidades que trascendieron con fuerza poderosa de proselitismo al espíritu de los aficionados, y de su gran fuerza expansiva no pudieron sustraerse muchas que, vanidosos, se encasillaron a sí mismos en lo que ellos llamaron «minorías selectas».

Actualmente todavía, cuando parece haberse extinguido el fuego de aquel concepto dramático que el toreo tuvo, y tan pronto como surge un diestro que con su manera de hacer da la impresión de un realismo trágico, se interpreta éste como gallardía masculina, atrae a muchos taurófilos y se forma en torno del «héroe» un ambiente de admiración.

Y es que para producir ésta es un gran agente la valentía.

En la historia del toreo figuran nombres que se hicieron famosos, pertenecientes a diestros con los que nada ganó el arte de torear; pero, en cambio, consiguieron con su bizarría contribuir al esplendor de la Fiesta.

Y cuando aparece un torero de éstos se pregunta siempre la gente: «¿De dónde nace la valentía?» El desdén al peligro ¿lo produce la sangre o es una virtud espiritual, una selecta floración de la conciencia?

En todo torero principiante que promete algo hay como una claridad risueña de amanecer; y si es valiente, no necesita más para producir admiración.

Que fué lo que ocurrió con Antonio Reverte desde que apareció en el año 1890, admiración que le siguió hasta que el 3 de septiembre del año 1899 cayó herido en Bayona (Francia) y quedó por efecto de aquella cornada casi inválido para ejercer la profesión.

Aquel percance dejó consternados a sus muchos admiradores; todo el año 1900 transcurrió haciendo cábalas la gente; ¿podría Reverte seguir toreado? Unos aseguraban que sí; otros, que no, y eran muchos los que hacían buena aquella humorada de Campoamor, que dice:

¡Quién de su pecho desterrar pudiera
la duda, nuestra eterna compañera!

¡Cálculése la alegría que la afición, en general, experimentó cuando el diestro de Alcalá del Río volvió a pisar los ruedos en el año 1901! Aunque bueno será advertir que tal alegría no fué muy abierta, al observar que Antonio restringía mucho sus actuaciones y que éstas solamente se verificaban en Francia y en Portugal.

Como que de las quince corridas que toreó en tal año, solamente dos fueron en Plazas españolas: el 18 de agosto, en Sanlúcar de Barrameda, para estoquear ganado de Otaolauruchi, con Félix Velasco, y el 24 de septiembre, en Barcelona, alternando con «Bombita» y «Bombita Chico» en la lidia y muerte de seis toros de Benjumea.

Así, pues, con todo y haber vuelto a vestir el traje de luces, los pesimistas no se daban a partido: «Bueno, sí —decían—; Reverte vuelve a torear; pero no es el Reverte de antes, aquél se acabó y nunca más volverá a conmovernos con sus estocadas y sus recortes capote al brazo.»

Pero pasó el invierno de 1901-1902 ganando terreno los optimistas: «Que sí, que Antonio está de facultades como antes de la cornada, que la pierna responde a cuanto se le pide y que había que elevar los corazones.»

¡Con qué jubiloso estrépito se comentaba esto!

Y no hay que decir lo que subió de punto cuando se hizo público que Reverte haría su reaparición en la Plaza de Madrid al principio de la temporada.

¿No era esto una prueba irrefutable de su buen estado? ¿Podía dudarse ya de que la pierna había recobrado todo su vigor? ¿Iba a presentarse Antonio en la Plaza madrileña sin estar seguro de que, físicamente al menos, saldría airoso de su empeño?

El día 2 de mayo de 1902 pasó a ser, pues, una fecha de bulto en la historia taurómaca de Antonio Reverte y Jiménez, porque en tal día reapareció éste, al fin, en la Plaza de Madrid.

Fué para tomar parte como primer espada en la sexta corrida de abono; se lidiaron en ella ocho toros del duque de Veragua; alternaron con Reverte Joaquín Navarro, «Quinito» —entonces en primera fila—; Ricardo Torres, «Bombita Chico» —que así se apodaba Ricardo a la sazón— y Rafael Molina Martínez, «Lagartijo Chico», sobrino del «Califa» cordobés, fallecido dos años antes.

El día, espléndido, contribuyó a la brillantez del espectáculo; la Plaza se llenó por completo; los revendedores hicieron su agosto porque las entradas se vendieron con elevada prima; muchas mujeres se ataviaban con la típica mantilla blanca; no parecía sino que se trataba de la corrida de Beneficencia. Y Reverte fué recibido con una ruidosa y sostenida ovación, que escuchó emocionado.

¡Bien supo corresponder a aquella manifestación de simpatía!

Al primer toro, llamado «Merino», de pelo jabonero, le dió muerte con un pinchazo y una buena estocada, entrando muy bien.

Y al quinto, «Talavero», negro bragado, le recetó otro pinchazo y una estocada superior, entrando con coraje.

En los dos toros pasó de muleta solo, desde cerca y parado, y por las dos faenas se le ovacionó sin reservas; no quedó el público defraudado, pero...

Cuando dió el pinchazo a su segundo toro, cayó al suelo por efecto del encontronazo y el toro hizo por él; toda la cuadrilla acudió con gran rapidez a prestarle auxilio; mientras «La-

gartijo» tapaba con el capote el cuerpo caído, el puntillero coleaba a la res; Reverte se incorporó indemne y fué grande la ovación que escuchó al dar, muy valiente, la estocada que mató a «Talavero», y este accidente dió pie a que «El Toreo» escribiera lo que reproducimos a continuación:

«El público vió que las condiciones toreras de Reverte no han desmerecido en nada con su famosa cogida de Bayona. Pero, esto no obstante, ¿quedó convencido ese mismo público de que Reverte está útil para seguir actuando como matador de toros, sin un riesgo positivo que no puedan evitar ni el arte ni el valor? Nosotros, como críticos taurinos, no podemos en este caso hacer afirmaciones.

«Ese es un punto que debe poner en claro la ciencia médica al apreciar las causas que motivaron su cogida de ayer, y de la que salió ileso por la oportunidad con que acudieron en su auxilio cuantos toreros estaban a su alrededor.»

«Si Reverte no tiene en el pie lesionado la resistencia necesaria para aguantar la embestida de un toro, es una temeridad que vuelva a las lides taurinas. Pero si la ciencia cree que con el rudo batallar de uno y otro día puede adquirir la fuerza perdida en la pierna lesionada, entonces que siga toreado, que nosotros y toda la afición le veremos con mucho gusto...»

Francamente, no estaba el famoso diestro para resistir el ajetreo de una corrida, y menos para torear sin interrupción tres o cuatro días seguidos.

La última vez que le vi fué aquel año, en la feria de Bilbao, el día 19 de agosto, con Antonio Fuentes y «Bombita» (Ricardo) y ganado de la marquesa viuda del Saltillo; el 17 y el 18 había estoqueado toros de Villamarta y de Murube alternando con los mismos compañeros, pero no pudo actuar en la cuarta, celebrada el 20, porque su resistencia física no daba para tanto. ¡Maldita pierna!

Los comentarios publicados por «El Toreo» no podían ser más razonables, y si el populoso diestro siguió toreado —aunque espaciando las corridas— hasta poco antes de su muerte, ocurrida en el mes de septiembre de 1903, más que por afición y por sed de aplausos fué por la ganancia de una retribución espléndida que le proporcionaba el recuerdo de su nombre, de aquellos laureles que ganaba años antes con tanto pundonor.

Pero al reaparecer en Madrid el 2 de mayo del año 1902, repito que el público quedó satisfecho de su trabajo y que los aficionados ensancharon aquel hecho histórico hasta elevarlo a la categoría de solemnidad.

Sin con gran expectación se esperó tal corrida, muchos fueron los comentarios que originó, pues no en balde se trataba de un torero sobre cuya historia, de fuerte colorido, se pasó la dorada luz de la leyenda.

Sumida y desvanecida ya en lo eterno la figura de Antonio Reverte, ¿qué mucho que yo recuerde una vez más para traer a colación el episodio que tuvo mucho bulto al producirse

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid.
Spain

Entered as second class matter at
the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 25 61 65-25 61 64

Administración: Puerto del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XVI - Madrid, 20 de agosto de 1959 - N.º 791

Depósito legal: M 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

Segunda corrida de abono. Un novillo-toro de su ganadería para el rejoneador Salvador Guardiola, cinco toros de Benítez Cubero y uno de «Jaral de la Mira» para Pepe Luis Vázquez, «Chamaco» y Curro Romero

sallente descabelló al primer intento. Guardiola fué ovacionado y saltó al tercio.

Pepe Luis toreó por verónicas al primero. Comenzó la faena, con suavidad y mando, por bajo y en redondo. Siguió muleteando bien con la derecha, y cuando había conseguido que el público aplaudiera unánimemente su labor, vió que el toro se le había ido abajo y mató de media estocada, dos pinchazos y el descabello al segundo intento. No gustó

do. La faena fué larga y toda sobre la mano derecha. Muleteó por pases en redondo y giraldivas, muy cerca de los pitones y muy valiente, y mató de dos pinchazos y media estocada. Al quinto le dió dos naturales y uno de pecho y pases en redondo, giraldivas mirando al tendido y algún muleteó por alto. Mató de dos pinchazos y una cascá y fué aplaudido. Al final de la corrida fué despedido con aplausos.

MALA, de cabo a cabo, fué esta segunda corrida del abono de San Sebastián, porque malos, de pitón a rabo, unos más y otros menos, como es natural, fueron los ocho toros que pisaron la negra arena del coso taurino easonense. Había anunciados siete; pero fueron ocho los que vimos porque el primero, un toro fino de remos, manso, reservón y del todo inútil para la lidia, de la ganadería de don Manuel García Aleas, que se cayó ocho veces durante el primer tercio, compuesto de una sola vara, fué retirado, en vista de la tenaz y justificada protesta del público, después de que había sido picado y de haberle prendido un par de banderillas. Los restantes, unos más que otros, pero sin excepción, acusaron falta de casta y de de poder y fueron a menos a medida que avanzaba la lidia. El mejor fué el segundo, que hizo espectacular pelea en el primer tercio, pero, como todos, llegó aplomado y sosísimo al último.

El de rejones fué el menos malo, ya que se dejó torear y algunas de sus arrancadas fueron alegres. El primero de lidia ordinaria, bien presentado, como todos, tomó tres varas codiciosillo y se aplomó demasiado. El segundo, que, como he dicho, hizo muy bonita pelea con las plazas montadas, derribó en los tres puyazos que le pusieron y pasó a la muleta hecho un marmolillo. El tercero entró cuatro veces a los caballos, fué a menos y acabó probón y punteando. El cuarto, de «El Jaral de la Mira», tomó mal dos puyazos y fué manso y reservón. El quinto se salió suelto de cinco picotazos y fué mansurrón y tardo, y el sexto, que pasó a banderillas con un marronazo y una vara, fué soso y manso.

Don Salvador Guardiola tuvo que exponer mucho porque su toro, que saltó al callejón, tenía la quereña de las tablas y se aplomó muy pronto. Guardiola toreó magíficamente a caballo y puso, casi siempre en terrenos comprometidos, rejones excelentes. Pero fué al clavar dos pares de banderillas, a dos manos uno y a una mano el otro, cuando Guardiola oyó, muy justamente, las dos ovaciones más grandes de la tarde. Clavó varios rejones de hoja de peral, y como el bicho no doblaba, el sobr-



En Excelencia el Jefe del Estado y su esposa asistieron a la corrida del día de la Virgen de Agosto. Aclamados al llegar a la Plaza y al retirarse, los diestros Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura, que le habían brindado, acudieron al palco para cumplimentarle

ta obligada brevedad y oyó pitos. El toro de «El Jaral de la Mira» tampoco llegó bien al último tercio. Pepe Luis empezó con unos ayudados por alto y otros ayudados por bajo muy buenos y dió algunos en redondo pintureros y templados; pero se cansó de portiar y colocó medio estoque en buen sitio. Se acosó el toro, pero, en vista de las protestas del público, Pepe Luis no permitió que actuara el puntillero, y cuando el toro se levantó dió un pinchazo hondo, intentó tres veces el descabello y dejó que rematara el puntillero. Y hubo lo que podemos llamar «pitos turísticos», ese ulular que los franceses emplean para demostrar su desagrado, que es mucho más triste y feo que los pitos de los espectadores españoles, aunque, en definitiva, sirva para lo mismo.

«Chamaco» tuvo al público de su parte y él hizo lo que pudo para no defraudar a sus admiradores. Y lo que hizo fué torear de espaldas, dar muchas giraldivas mirando al tendido y aprovechar los efectos de su toreo tremendista, toreo que no sería tolerado actualmente en Madrid, para impresionar a los turistas; pero como lo que no pudo hacer fué matar bien, en el segundo hubo de limitarse a dar una vuelta al ruedo, y en el quinto a escuchar aplausos. Al segundo lo toreó por verónicas con los pies juntos y fué ovaciona-

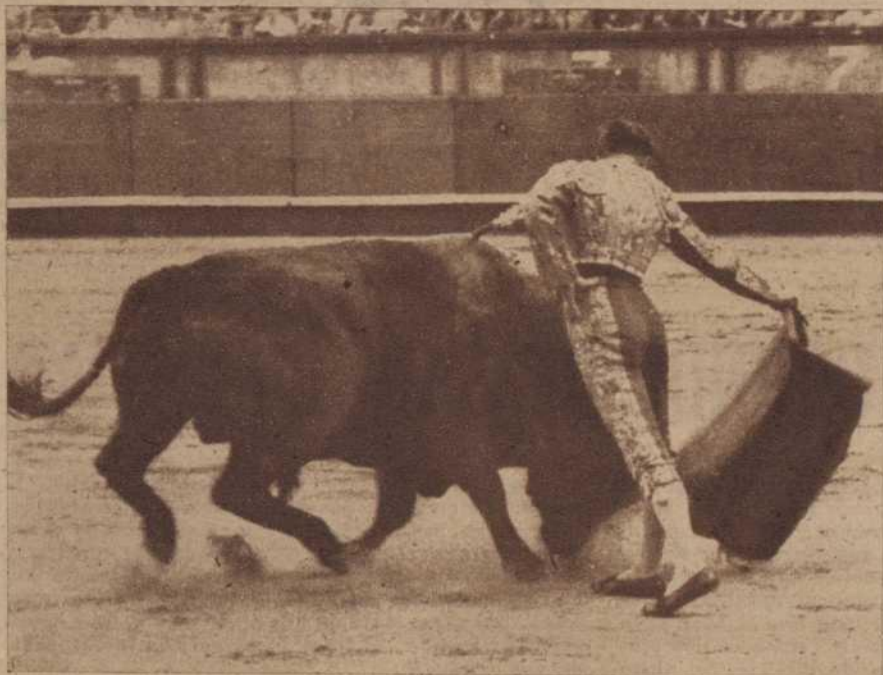
A Curro Romero le correspondieron dos toros con los que nada lucido podía hacerse. Su primero llegó poco picado y defendiéndose al último tercio. Muleteó Curro para ahorarlo y mató de tres pinchazos, media estocada y el descabello al primer golpe. Al sexto, muy incierto y mansurrón lo sujetó para hacerle cuadrar y lo mató de una entera y el descabello al segundo intento. No le fué propicia la tarde al buen torero que es Curro porque ninguno de sus dos toros llegó a embestir ni una vez como es de esperar que lo hagan los toros bravos. Cuando tuvo ocasión en sus bichos o en los de sus compañeros, toreó con garbo y estilo con el capote; pero la verdad es que los toros le dieron muy pocas oportunidades. Y fué lástima.

Alguna vez se ha dicho que convendría — como se hace en los partidos de fútbol — que todos aquellos que interviniesen en las corridas de toros y en su dirección estuvieran capacitados oficialmente para hacerlo. Recordaba esto durante la corrida del miércoles en San Sebastián al ver, durante la lidia del primero y del sexto, a un «mono», parapetado o detrás de un caballo o de un burladero, golpear con todas sus fuerzas y valiéndose de una vara a los astados para obligarles a que dejaran de cornear a los caballos o a los petos. Y pensaba yo que quizá no fuera vano ocuparse de llevar a la práctica esta idea, que no es mía. Así como hay equipos volantes de técnicos, reconocidos por tales, que dirigen las competiciones deportivas ¿quién se opone a que las corridas de toros y de novillos sean vigiladas y dirigidas por técnicos, sin vinculación alguna con em-



Después de clavar un rejón don Salvador Guardiola, el toro saltó al callejón

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIÁN



Pepe Luis en un pase con la derecha durante la corrida del día 12



"Chanaco" dobándose con su primero

presarios, ganaderos y lidiadores, que hagan cumplir lo reglamentado y pongan freno a todo posible abuso!

Diré, para que nada quede en el teclado de la máquina, que hizo una tarde espléndida y que la entrada estuvo a tono con el tiempo. Al segundo toro lo picó muy bien Asensio Salas y fué por ello ovacionado. También fué aplaudido, muy justamente, Luis Alvarez («Andaluz») por tres pares maguíficos.

Peso de los toros en canal: 321,500, 332, 319,500, 330, 330,500 (el de «El Jaral de la Mira»), 331,500 y 362,500. El de rejonas pesó 251, y el de García Aleas, que fué retirado, 295. Mucha carne y poca bravura.

Tercera corrida. Seis toros de doña María Teresa Oliveira para Curro Girón, Jaime Ostos y Miguel Mateo, «Miguelín»

El viernes, día 14, llovió abundantemente durante la mañana y parte de la tarde, y sólo minutos antes de las cinco y media dejó de caer agua para que el tiempo —que en San Sebastián es taurino— resultase magnífico. Una hora después de terminado el festejo se reanudaron los chaparrones.

Sin duda por el temor de que la corrida no se celebrase completa hubo espectadores que prefirieron no desplazarse hasta el coso taurino del «Chofre» y por ello no se vendieron todas las localidades, aunque, dicho sea en honor a la verdad, fueron pocas las que quedaron en las taquillas.

Digo en el comentario que hago de la corrida del día 12 que será de tener en cuenta la iniciativa, hace tiempo hecha pública, que aconseja la creación de equipos de auxiliares de los lidiadores y de técnicos que sepan dirigir o encauzar el espectáculo y puedan cortar todo intento de abuso o cualquier acto que vaya contra lo dispuesto en el reglamento taurino. Después de la corrida del viernes, vista la actitud del público de San Sebastián, al que tuvimos hasta ahora por muy enterado y justo, hemos de considerar de nuevo la cuestión y confesar que no anda desecaminado quien pensó en un equipo de árbitros taurinos, o como se les quiera llamar, que sepa y pueda imponer un criterio y corte eficazmente cuanto signifique abuso, desacato o simplemente expresión de una sensiblería que tanto daño hace a la recia fiesta de toros y acabe, si ello es posible, con el mal gusto. Si estos dirigentes, árbitros, presidentes, jueces, o como se les quiera denominar, hubieran actuado en la tercera corrida de la Semana Grande de San Sebastián, no se hubiera concedido una oreja después de iniciado el arrastre de un toro; no se hubiera permitido que el de otro sólo se hiciera cuando los peones del matador de turno lo autorizaron; no hubiera iniciado la vuelta al ruedo una espada después de haber ordenado el señor presidente la salida del toro que debía ser lidiado a continuación y no se hubiera pasado sin el correspondiente castigo la actitud de un banderillero que obstaculizaba el arrastre de otro toro en espera de que el señor presidente concediera una oreja. También se hubiera evitado la desafortunada actividad de un orfeón infantil, chillador infatigable, que obligó a la banda de música a innecesarios

alardes pulmonares durante las seis faenas, seis, del festejo. Se hubiera evitado todo esto y algo más que estaba fuera de lo razonable. Sin duda desde que en los graderíos hay más extranjeros que indígenas, vamos hacia la mixtificación de la fiesta a pasos de gigante. A no ser que encontremos remedio a tal estado de cosas, remedio que pudiera llegarnos por el camino que indico, si no se encuentra otro mejor.

Y voy a dar cuenta ahora de lo que ocurrió en la corrida del viernes. El primero y más importante triunfo se lo apuntó la ganadera madrileña doña María Teresa Oliveira, que envió seis ejemplares muy bien presentados, bonitos, bien armados, bravos, dóciles, lustrosos y finos. Bajaron un tanto en lo que a bravura se refiere, el tercero y el quinto; pero desentonaron algo no porque fueran difíciles o broncos, sino porque no eran tan buenos como los otros cuatro. Dos de los toros fueron aplaudidos, y otro, en cuyo honor no sonó ni una palmada, «Beleno», número 11, fué, para mí, el mejor de la magnífica corrida y mereció, por noble y pastueño, la vuelta al ruedo. Pero había mucho turista que no supo ver y el toro, que era extraordinario, pasó inadvertido. El primero hizo pelea muy buena en tres puyazos y llegó a la muleta bravo y de una suavidad excepcional. Fué aplaudido en el arrastre. El segundo se arrancó desde lejos en el primer puyazo, recargó muy bien en el segundo, tomó codicioso el tercero y embistió siempre franco y alegre. También fué aplaudido. El tercero tomó bien las dos primeras varas y regularmente las dos últimas, pero fué bueno para los de a pie. El cuarto,

que recargó en dos puyazos, fué un gran toro que embistió muy bien, sin violencia alguna y dando tiempo sobrado al espada para rematar los muletos a su placer y colocarse para los siguientes en el más pequeño agobio. Este cuarto fué el toro que según creo, no supieron ver, incluso algunos de los que estaban en el ruedo. El quinto se salió suelto de la primera vara, fué a más y no se portó mal en otros dos. Punteó en el último tercio, pero no fué muy groso. El sexto, que hizo un buen primer tercio en tres puyazos, fué bravo, noble y dócilísimo; «perita en dulce». El conjunto de la corrida de señora Oliveira puede ser calificado de excepcional.

Curro Girón, muy animoso y valiente, se le aplaudir por su toreo con el capote y por sus pares de banderillas, espectaculares unos y de indudable mérito otros. Brindó su primera faena al público y la inició con cuatro muletos por la para, sin más preámbulos, dar una serie de naturales y otra de cinco, rematadas ambas con pase de pecho. Siguió, muy centrado, toreando con la derecha, animado por los olés del público y clarinazos de la banda y, cuadrado el bravo, agarró media buena que bastó. Fué ovacionado por la vuelta al ruedo. También comenzó con unos pases por bajo su faena al cuarto y también dió hasta naturales en dos series, sólo que en esta faena la serie se compuso de cuatro pases y la otra de tres. Se entusiasmaron las masas, volvieron a hacer dueñas del ambiente las notas musicales y hubo algo particularísimo. Sucedió que Curro, que estaba toreando parado y ajustadísimo, empezó a «cantar» al son de la música y todo lo que ganaba



La duquesa de Montoro, el conde de Teba, el duque de Alba y el marqués de Ardales, en

Continuación)

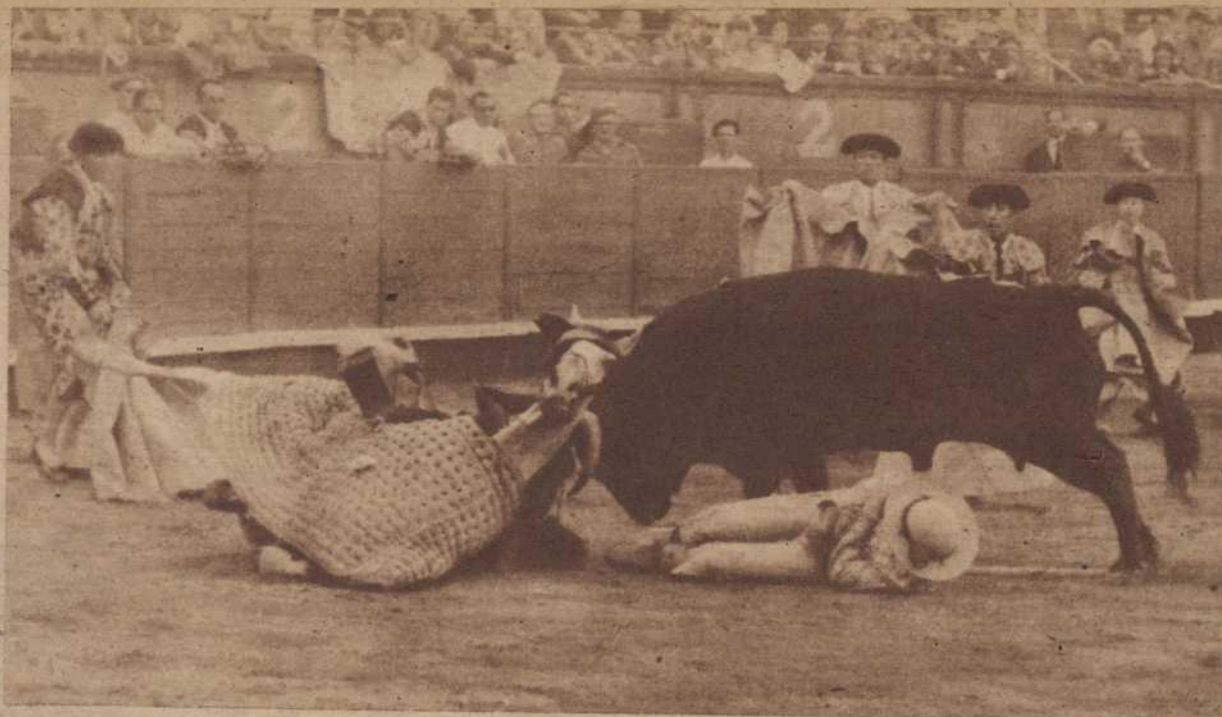
faena en movimiento y plasticidad lo perdió en dominio y quietud. Pero ni el torero ni gran parte del público se dieron cuenta de esto, y cuando Curro mató de media tendida y otra media superior, el público pidió insistentemente la oreja, que no le fue concedida, y por ello se vió obligado a dar tres vueltas al ruedo y salir a los medios. Por vida de la música torera! Vamos a tol rara, en algunas faenas, en el segundo tercio; pero vamos a prohibirlas en el último. Los pies han de estar quietos si se ha de torear bien y hay pasadobles — la mayoría — que arrastran al bailoteo. ¿Qué? ¿Prohibimos la música durante las faenas?

¿Qué barbaridad! ¿Usted cree que puede repetir las seis verónicas y la media de remate que, despalançada, con los pies bien asentados, la cintura girando sin esfuerzo y jugando los brazos pausadamente, dió al segundo toro de la tarde del viernes en San Sebastián? ¿Que sí? Pues yo digo que no. Usted dice que «quien hace un cesto hace ciento», y yo aseguro que ninguno de los cien es igual al otro, y después afirmo que seis verónicas como aquellas no las da, en lo que queda de temporada, ni Jaime Ostos. Y dos estocadas como las que tumbaron al segundo y al quinto sólo las agarra Ostos y otro torero, acaso otros dos toreros, que él y yo sabemos. Dos estocadas dejando girones de la pechera de la camisa en los pitones. Dos estocadas que llevaban la rúbrica de un torero muy valiente. ¿Qué barbaridad!

Ostos dedicó su primera faena al público. La comenzó con cuatro ayudados por alto y uno de pecho y continuó con muletazos en redondo y naturales para terminar con unos excelentes pases por alto. Pinchó en hueso, agarró un estocónazo magnífico de ejecución, que le valió muchísimos aplausos y acertó el descabello al tercer intento. Fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Al quinto, después de castigarle con siete muletazos por bajo, le dió quince pases en redondo, tres por bajo, dos cambiándose de mano la muleta por la espalda y un natural, metido en terreno comprometidísimo. Mató de un pinchazo y un volapié estupendo, y como no le fué concedida la oreja dió una vuelta al ruedo solo y otra con Girón y «Miguelín» y salió a los medios.

Al público le gustó mucho el toreo de «Miguelín». Miguel Mateo volvió a recurrir al toreo que se ha dado en llamar «tremendista» y de nuevo consiguió llevar la angustia a los tendidos. Al público le gusta asustarse, gritar y creerse que está horrorizado. «Miguelín», que en algunos lances con el capote y en contados muletazos toreó «según arte», se llevó al público de calle haciendo un quite de espaldas, no galleando sino sacando el capote como en las salilleras, toreando con la muleta también de espaldas, forzando los pases en redondo hasta hacer que los toros describieran círculos completos y violentísimos y adornándose con desplantes. Mató a su primero de una estocada y el descabello al primer intento y al sexto de una entera. En los dos está oreja, y al final de la corrida fué sacado a hombros.

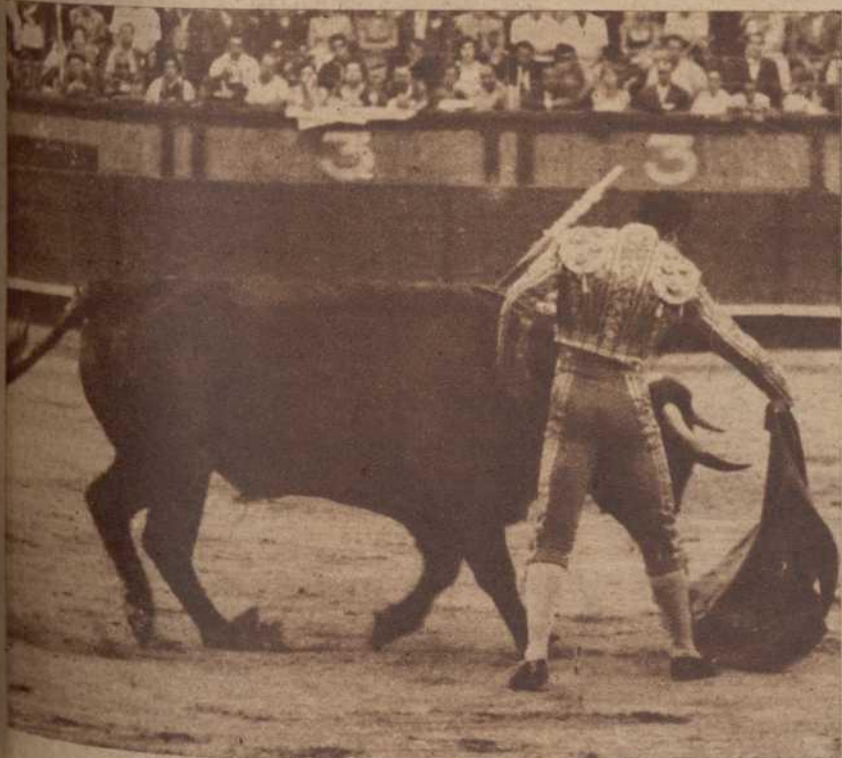
Las seis faenas fueron acompañadas por la banda



El tercer toro derribó con estrépito



El marqués de Villaverde, el cónsul de España en Bayona, el señor Pardo Santayana, gobernador civil de Zaragoza; don Fernando Fuertes de Villavicencio, el general Lavilla, de la Casa Militar del Jefe del Estado, y el teniente coronel Torres



Curro Romero en el toro difícil, que fué pitado en el arrastre



Curro Girón en el primer toro de la corrida de doña María Teresa Olivoira

Las corridas de la Semana Grande de San Sebastián

de música y aún hubo espectadores que apostrofaron a los músicos acusándoles de «gandules».

«Almensilla», Chaves Flores, «Vito» y los picadores Manuel Caro, Francisco Toro y Manuel Calvo Montolín fueron palaudidos.

Peso de los toros en canal: 301, 281, 286, 301, 254 y 315.

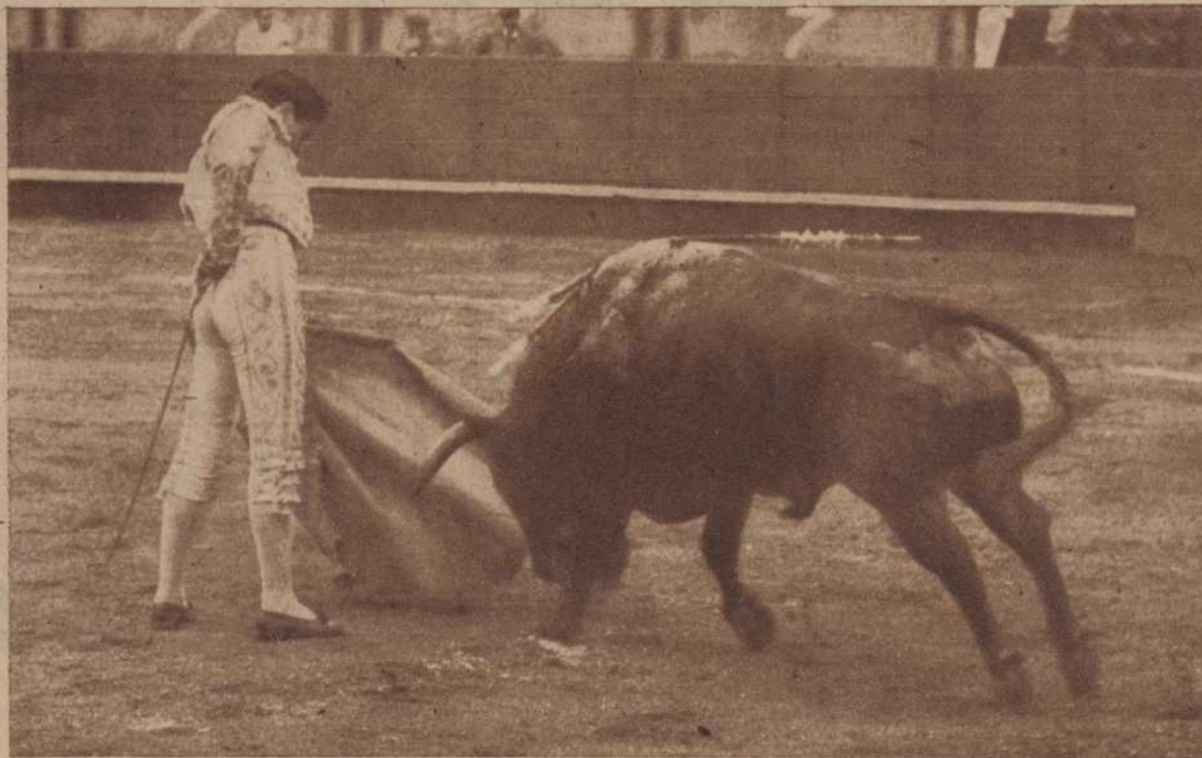
Cuarta corrida. Seis toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura

Con asistencia del Generalísimo de España y de su esposa, que recibieron al aparecer en su palco y al final de la corrida muestras de respeto, cariño y adhesión y a quienes brindaron las muertes de sus primeros toros los tres espadas, se celebró el sábado, día 15, la cuarta corrida del abono donostiarra.

Vaya por delante nuestro aplauso a la divisa por la excelentísima presentación de las seis reses. Todos los toros estaban gordos, bien criados y tenían buenas defensas; pero los más andaban flojos de remos y tenían escaso poder. Si la fortaleza de las reses hubiera estado de acuerdo con su presentación, todos los picadores —y conste que me alegra que tal cosa no sucediera— hubieran acabado sus choques con los toros en el callejón con caballo y arreos. Por fortuna para los varilargueros sólo dos toros derribaron una vez y únicamente el tercero hizo la pelea que correspondía a su tamaño y a su casta. La corrida fué, por lo que hace al ganado, la mejor de las que con divisa celeste y blanca llevo vistas en esta temporada, pero estuvo lejos de ser lo que esperamos siempre de los toros de Pablo Romero. El primero pasó al tercio de banderillas con un puyazo, en el que recargó; se cayó tres veces, fué suave y noble y, falto de fuerzas, acabó por no embestir. El segundo, que tomó muy bien dos varas, se cayó una vez y fué bravo, muy noble y alegre;



Un momento de la faena de muleta de "Miguellín"



Jaime Ostos toreando al natural



Curro Girón brinda a su hermano César, del que se dice que, como todos, vuelve a los toros

un gran toro para el que se pidió la vuelta al ruedo. El tercero hizo una magnífica pelea con los caballos en tres encuentros; pero, castigado con exceso, se aplomó muchísimo. El cuarto cumplió bien en dos varas y no se cayó, pero fué a menos y se cayó en las embestidas. También tomó con codicia dos varas el quinto y, como el cuarto, llegó a poca fuerza y quedado a la muleta. El sexto tomó bien dos puyazos, se cayó dos veces y llegó agotado al último tercio. En resumen: un toro ovacionado, dos picadores derribados y cinco caídas de los toros. Fué lástima que no tuvieran más poder, porque eran bravos y empezaban embistiendo muy bien.

Gregorio Sánchez dió la vuelta al ruedo en el primero y cortó una oreja del cuarto. No se presentaron los bichos que correspondieron al toledano, lucimiento del torero porque los dos tuvieron poca fuerza y se aplomaron. Gregorio, que tomó bien con la capa, tuvo que porfiar mucho para que sus enemigos embistieran o medio embistieran en el último tercio. Su tesonera labor fué apreciada por el público y tuvo el merecido premio de la vuelta al ruedo y una oreja. Al primero le dió Sánchez cuarenta muletazos. El sabe lo que tuvo que exponer para lograr aquel conjunto armónico y ligado. El toro era bueno, pero a cada muleta aumentaba su pesadez. Gregorio Sánchez, que le ovacionado en varios momentos de la faena, mató de media estocada y el descabello al primer intento. El cuarto no tenía fuerza, pero Sánchez se propuso hacerle embestir y lo consiguió hasta el punto que dió una serie de doce naturales y otra de ocho en redondo, amén de otra de cinco naturales y otras muletazos por bajo, en las que todo fué obra de la firme voluntad del lidiador. Fueron cincuenta y tres los pases que compusieron la faena, acompañada por la música, y como mató de media en todo el alto y el descabello al primer golpe, le fué concedida una oreja y dió la vuelta al ruedo. Un éxito de Sánchez.

A Curro Girón le fueron concedidas las dos orejas del segundo. Cuando entregó muleta y estoque a su mozo de espadas, después de muerto el toro, dijo: «¿Qué toro más bueno y qué estoconazo le he dado! Verdad; el toro fué muy bueno y el estoconazo de Curro tan bueno, por lo menos, como el toro. Pero hubo más. Verá el lector. Curro se arrimó de firme en las cinco verónicas y media con que recibió el bravo toro. Volvió a torear valerosamente esquite y, a petición del público, puso dos magníficos pares de banderillas. Comenzó su faena con tres ayudados por alto, un pase por bajo, uno de pecho y cuatro en redondo en los que, sobre todo en los últimos llevó muy toreando al de Pablo Romero. Había ovacionado el público al venezolano en los primeros muletazos, ya la música servía de apoyo fondeo a la faena, cuando, después de unos pases en redondo, Curro ligó dos series apretadas de naturales, toreó guapamente por redondos, de pecho de rodillas y, perfilándose en corto agarró un estoconazo que hizo innecesaria la puntilla. Y con dos orejas del bravo toro dió Girón la vuelta al ruedo al anillo y salió luego a los medios. Al quinto toreó bien con la capa. Otra vez le pidieron que pusiera banderillas y clavó dos estupendos pares, uno por el lado izquierdo y otro por el derecho. Entró por tercera vez, dió un traspies el toro. Curro sólo clavó, por ello, un palo. Comenzó su mozo su faena con un pase sentado en el estribo

Salián (Continuación)

después de dos ayudados por alto y uno de pecho llegó tres naturales y el de pecho. Sonó la música en honor del venezolano, y éste, después de tres muletazos en redondo intentó de nuevo torear por naturales. No pudo ser. En el tercero de los que había ligado el toro le tiró un gañafón, y cuando de nuevo se echó Curro la muleta a la mano izquierda, otra vez le achuchó el bicho. Siguió el espada su faena con dos pases por alto; le remató con cuatro por bajo y, después de un pinchazo, consiguió una entera que hizo rodar al toro. Curro fue ovacionado y salió al tercio. x

Luis Segura luchó con dos toros aplomadísimos que rehuían la lucha. Ya se sabe que dos no riñen cuando uno no quiere que haya pelea. En esta ocasión, los dos toros que correspondieron al madrileño salieron al ruedo con cierta alegría, pero se agotaron totalmente en varas y nada pudo hacer el espada con la muleta. En el sexto dió Luis algunos lances muy buenos que fueron aplaudidos. Al tercero lo muleteó y lo mató de un pinchazo y dos medias estocadas. Toreó por bajo al sexto, con la única finalidad de hacerle cuadrar, y lo mató de un pinchazo y una estocada corta. En los dos toros oyó el diestro madrileño muestras de desagrado de quienes no tuvieron en cuenta las condiciones de las reses que tuvo que despachar.

Francisco Chaves, José Lausín y Manuel Caro picaron bien, y «Michelin», Francisco Morán, Antonio Luque Gago y «Almensilla» se distinguieron entre los subalternos de a pie.

Que seis toros de Pablo Romero tomen doce varas y se caigan seis veces en el transcurso de una corrida no puede satisfacer a quienes se tienen por toristas.



Una chicuelina de Luis Segura

Peso de los toros en canal: 350,5, 323,5, 335,5, 343, 367 y 317.

Quinta corrida. Toros de Atanasio Fernández para Pepe Luis Vázquez, Julio Aparicio y Antonio Borrero «Chamaco»

Al público que llenaba las localidades del coso taurino donostiarra le gustó mucho el cuarto toro. No a todo el público, pero sí a la mayoría. A mí no me gustó el cuarto ni casi ningún otro de los

toros de Atanasio Fernández, casi todos mansos y dóciles. Fué, en su conjunto, una corrida terciada, gorda y sin casta. El primero, terciado, salió abanto, y aunque recargó en una vara, como era manso, se salió suelto de otra, tomó la tercera regularmente y volvió la cara tres veces a los caballos. Cogió este primer toro a Pepe Luis; le quitó a cornadas la corbata y las zapatillas y tuvo al diestro sevillano a su merced; pero, por fortuna, era manso, no tenía casta, dejó de cornear y así salió indemne Pepe Luis del peor momento que le he conocido en los ruedos. El segundo estaba gordo, pero era un toro pequeño y derrengado de los cuartos traseros, que



Un natural de Gregorio Sánchez



Los ganaderos don Antonio Pérez Tabernero y don Samuel Flores, en el tendido 1



Pepe Luis en la quinta corrida de la Semana Grandé

no tuvo dificultades ni condiciones sobresalientes de bravura y que empujó con alguna codicia en dos varas. El tercero, también terciado, estaba, como el segundo, mal de los cuartos traseros; derribó en un puyazo, tomó bien dos más, se cayó dos veces y embistió sin fiজেza ni codicia. El cuarto, de buen tamaño y bien armado, fué manso, burriolego y cobarde. Entró nada menos que doce veces a los caballos, se salió siempre suelto, derribó en cinco ocasiones, y como no se dejó picar llegó con mucho poder a la muleta. Por otra parte, como no tenía casta y sólo veía de lejos, se arrancaba por oleadas peligrosísimas. Por lo visto hay a quien le gustan estos mansos, y poco faltó, ya que fueron muchos los espectadores, que ovacionaron al toro en el arrastre; poco faltó, digo, para que se le diera la vuelta al ruedo. El quinto, terciado y con buenas defensas, peleó aceptablemente en tres puyazos y fué muy suave. El sexto, también terciado, pero gordo, se salió suelto del primer puyazo, derribó en el segundo, tomó bien el tercero y último y se dejó torear. No hubo un toro completo. Algunos tuvieron esa mansedumbre que podemos llamar «bobalicona», que tanto agrada a los toreros y otros, no tan bobalicones, acusaron falta de casta. El cuarto fué un «regalo» extraordinario que, por suerte para los espectadores, cayó en manos habilísimas.

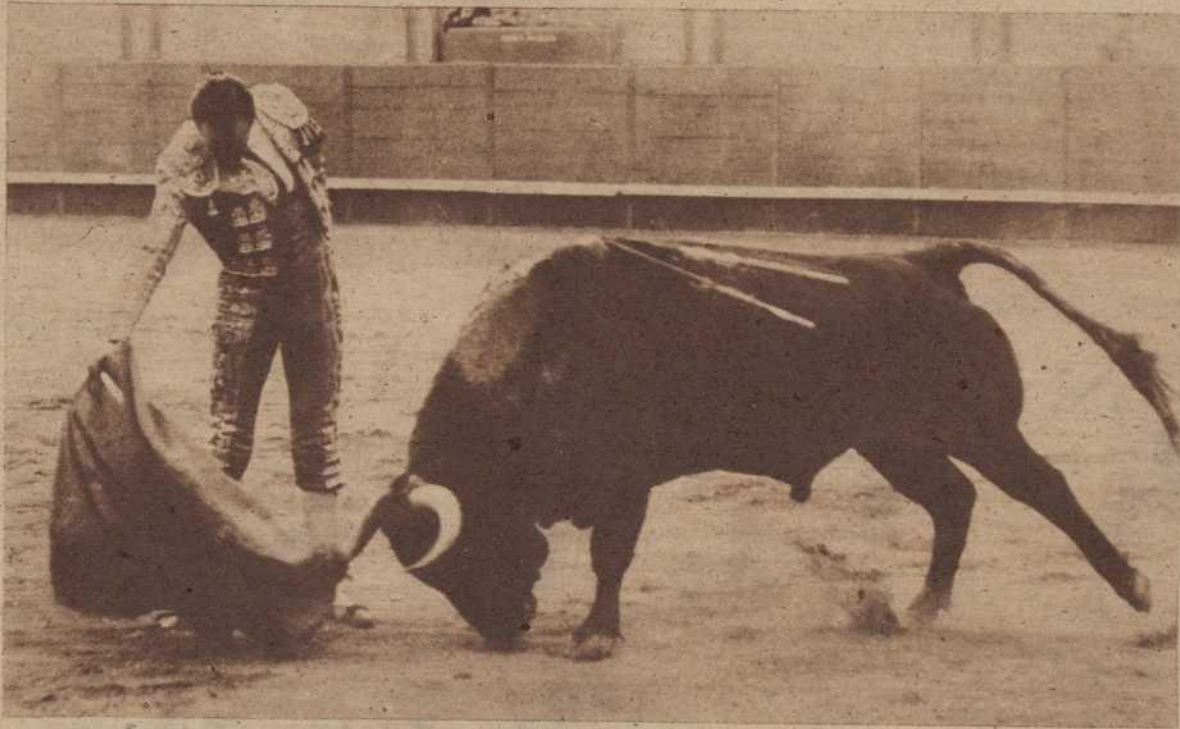
¡Qué bonitos y qué toreros los cinco lances de saludo de Pepe Luis Vázquez al primer toro! Hacía

SIGUE

Las corridas de la Semana Grande en San Sebastián (final)



Pepe Luis después de una voltereta sin consecuencias



Julio Aparicio en su segundo toro, del que cortó la oreja



Un desplante de "Chamaco"

falta que el torero de San Bernardo volviera a los ruedos para que, de cuando en cuando, los toreros nuevos y los espectadores recién llegados sepan que es torear con naturalidad. En el toreo la naturalidad viene a ser casi lo mismo que la perfección; aún diría yo que tiene más valor la naturalidad que cualquier otra condición positiva cuando de toreros se trata. Parece que no hay burla del torero, porque que no hay peligro en el toro. Cuando se torea con naturalidad se llega a creer en el prodigio de acuerdo entre torero y toro para llegar a lo maravilloso por la belleza. ¡Qué sabrosos, qué rítmicos, qué sencillos aquellos cinco lances primeros de la corrida! Pepe Luis había respondido a la pregunta de porqué de su reaparición. Pepe Luis ha vuelto para hacernos recordar a unos y hacer conocer a otros lo que es torear con naturalidad. ¡Qué difícil es el sencillo! Revoloteaban alrededor del torero sevillano los oles que las voces del entusiasmo habían convertido en clamor para premiar los otros cuatro tentos de que se compuso un quite, cuando el torero cogió a Pepe Luis, le derribó y le corneó repetidas veces. Afortunadamente, no había sucedido nada grave. Un rasguño en el pómulo izquierdo, la corbata en un pitón del toro y algún pequeño rasguño en la indumentaria. Y prosiguió Pepe Luis explicando su teoría y práctica del buen toreo. Vió que el de Fernández embestia mejor por el lado derecho que por el izquierdo y toreó por bajo y redondo con ese garbo que está al alcance de todos y que sólo alcanzan los privilegiados; con esa ligereza que muy pocos logran y que todos comprenden, con esa maestría intuitiva que únicamente los grandes poseen. Veinticinco muletazos, veinticinco oles y una cadena de ovaciones. Pero no acertó hasta el tercer viaje con el estoque y se enfriaron los ánimos de parte de los espectadores. Pepe Luis fue ovacionado y saludado desde el tercio. El cuarto, ya lo he dicho, era un «pájaro» de mucho cuidado. Después de charlo, no permitir que volviera vivo a los corrales era a lo más que se podía aspirar. Pepe Luis le muleteó sin perderle la cara, sin aspavientos y muy decorosa e inteligentemente, y lo entregó al tiro de mulillas después de tres pinchazos, media estocada y el descabello al tercer intento. Hubo palmas y pitos para el gran lidiador, y los mismos que le pararon aplaudieron al toro, porque les gustó el matador y les disgustó el maestro. Allá ellos. En el tercio Pepe Luis hizo un quite. Basta decir esto. El lector sabe cómo son los quites cuando Pepe Luis quiere que dejen recuerdo.

A Julio Aparicio le correspondió en primer lugar un toro derrengado de los cuartos traseros que se defendía mucho por el lado izquierdo y que se movía en muy poco terreno, porque toda su fuerza se concentraba en las manos y sobre ellas giraba con rapidez. Aparicio le toreó sobre la derecha con soltura y eficacia y lo mató de un pinchazo y una estocada corta. Fue aplaudido. Al quinto le saludó Aparicio con cinco verónicas y media emocionantes. El toro llegó suave al último tercio y el matador aprovechó la ocasión que se le presentaba para triunfar. Aparicio está ahora, cosa muy natural, dominador y valiente. Toreó Aparicio por bajo con suavidad y girando pausadamente, por redondo. Con la muleta en la izquierda dió dos series de naturales de excelente calidad y dos pases de pecho barriendo los lomos con la franela. Volvió a recrearnos con su toreo en redondo, y al rematar una serie lo hizo con un muletazo por alto asombroso por lo bello, justo y perfecto. Recurrió a las giradillas; eso sí, suaves y apretadas y arrodilladas en la cara del animal le dió un beso en el testuz. Si uno fuera un guionista radiofónico aprovecharía esto del beso de Aparicio para un hermoso capítulo taurino titulado «El beso fatal», o cosa parecida, porque después del alarde cariñoso, Aparicio se movió muy bien y agarró un estoconazo de los de padre y muy señor mío, que dió en tierra con el toro de Fernández y que le valió una oreja y dar la vuelta al ruedo. ¡Cuidado con los besos de Aparicio! ¡Atención, atención!

Antonio Borrero, «Chamaco», veroniquéó bien su primero y oyó aplausos. A este toro, tercero de lidia ordinaria, le hizo una larga faena —cinco pases— compuesta de ayudados por alto, por bajo y en redondo, naturales y giradillas, y lo mató con tres pinchazos y media desprendida. En la faena que hizo al sexto necesitó recorrer todos los terrenos de la Plaza. Fue casi tan larga —cuatro muletazos menos— como la que hizo al tercero y muy parecida a la ya descrita brevemente. Mató de cinco pinchazos y media estocada caída.

El picador Francisco Muñoz y los banderilleros Anselmo Blosea, Pascual Bernal y Antonio Labrador, «Pinturas» acreditaron, una vez más, sus méritos.

BARICO

La corrida de Beneficencia en Málaga

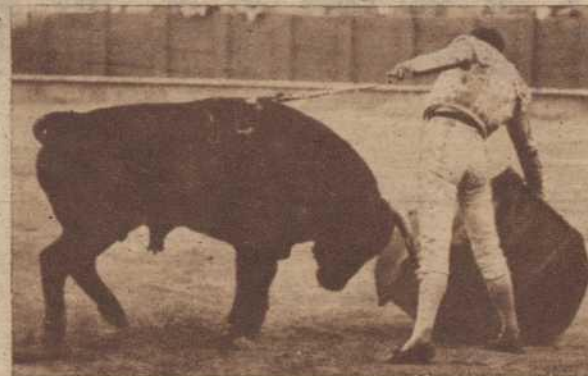
6 toros de don Juan Pedro Domecq para Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez

UNA CORRIDA INOLVIDABLE

NO ha sido de oro, sino de platino, y con brillos de muchos quilates, el broche que en el circo de la Malagueta ha cerrado el sábado pasado nuestras corridas de feria. Un broche superior, infinitamente superior, a éstas, pues, como es bien sabido, no fueron como las del año pasado. La de esta tarde ha sido la corrida que se malogró el sábado, día 8, por las cogidas de Luis Miguel y Antonio Ordóñez. Y menos mal que la habilidad y la diplomacia de qu'en ha sentido, más que el mismo público, los remiendos que fué preciso echar a las combinaciones, ha hecho posible que no termine la feria malagueña sin que en nuestra Plaza se celebre la que va a ser, indudablemente, una de las mejores de las celebradas en España durante la temporada actual. Porque el mano a mano de Luis Miguel y Antonio Ordóñez, al que hemos tenido la fortuna de asistir, sólo tiene parangón con aquella inolvidable corrida de la Prensa del 25 de julio de 1928, con toros de Coquilla, y de matadores «Armillita», «Cagancho» y «Gitánillo de Triana». Lo mismo que con ésta, que la seguimos recordando a los treinta y un años de celebrada, ocurrirá con la de hoy, la de los dos cuñados y toros

de Juan Pedro Domecq. Empezaron los aplausos terminado el paseo de las cuadrillas —de saludo a la esperada pareja— y no cesaron hasta mucho rato después de terminada la corrida, cuando los dos toreros y el mayoral eran paseados a hombros por el ruedo, entre las ovaciones de los espectadores, que habían llenado la Plaza y que permanecieron en sus localidades hasta después de haber salido por la puerta grande los autores de esta tarde de toros, magnífica e inmejorable, que hemos presenciado.

Se acabó hoy el ordoñismo y el luismiguelismo, porque ambos partidos se han fundido en uno sólo, reconociéndose por unos y por otros que, hoy por



Un pase en redondo de Antonio Ordóñez

hoy, son dos toreros incomparables. No han sido sólo el maestro indiscutible y el artista genial; han sido también dos magníficos matadores de toros, pues de seis estocadas han muerto los seis toros de Juan Pedro Domecq. Y si en lo que no es el fuerte de Luis Miguel y de Antonio han estado tan acertados, en una tarde de aciertos, excusado decir lo que han hecho con el capote y con la muleta. Desistimos de repasar nuestro bloc de notas porque en éste abundan las mismas palabras: «verónicas asombrosas», «naturales de maravilla»; «redondos templadísimos», «afarolados de emoción»; «entusiasmo», «olé clamorosos», «el delirio!»

No es tampoco preciso recurrir a las notas tomadas en la Plaza, porque todo lo que han hecho Luis Miguel y Antonio Ordóñez se mantiene perenne en nuestra memoria. Hemos dicho que han sido seis estocadas las que pusieron a los seis toros lidiados a disposición de las mulillas. Consignemos que todos, menos el primero (porque la estocada, pese a lo bien que ejecutó la suerte Luis Miguel, quedó un poco atravesada y unos centímetros de espada salían por el brazuelo), fueron al desolladero sin orejas, cuatro sin rabo y tres sin una pata. La oreja del primero se le hubiera concedido a cual-



Luis Miguel lanceando al ter-cero de la tarde

quiera otro después de la actuación del matador desde que el animal salió por la puerta del chiquero, toda ella artística, a dos dedos de los pitones siempre, derrochando arte y elegancia. Pero a Luis Miguel se le exige con arreglo a la categoría que tiene en el toreo. Se le ovacionó mucho, se le requirió para dar la vuelta al ruedo; pero él —que también es exigente consigo mismo— se limitó a saludar desde el tercio, seguro de que ya la daría en sus otros dos toros y con las manos portando apéndices de las reses. Y así ocurrió, efectivamente, entre el clamor de los espectadores. Hubo otro detalle en la actuación del menor de los Dominguín que acusa su «casta»: la tranquilidad con que se levantó de la arena después de haberlo cogido y volteado aparatosamente el quinto toro, el valor que le echó al resto de su faena y la manera como entró a matar para quedarse con la vida de su adversario, al cual lo había recibido con una larga de rodillas, encerrado en tablas y dando una tremenda sensación de peligro. Lo mismo abonteció en este toro con los cinco pases sentado en el estribo, con los que inició su faena, en cada uno de los cuales parecía que el toro se lo iba a llevar por delante. Pero en Luis Miguel hasta estas cosas tremendistas acusan un dominio y una seguridad de lo que está haciendo que producen entusiasmo, pero nadie del sector fementino que presencia la corrida se tapa la cara con las manos. A Luis Miguel lo quieren ver todos, aficionadas y aficionados, y nadie vuelve la cara ni se la tapa cuando él está en el ruedo y ante el toro.

Antonio Ordóñez ha sido... Antonio Ordóñez. Y estamos seguros que con ello hacemos su mayor elogio, y se explicarán los que no tuvieron la fortuna de asistir a la corrida todo lo que ha hecho hoy el hijo de Cayetano. Tuvo hasta el gesto simpático de invitar al sobresaliente, el malagueño Pepe Ortiz, a hacer un quite y a poner un par de banderillas, y ambas cosas las hizo muy requetebien nuestro paisano. Consignemos, para final, que a los dos últimos toros, por orden presidencial y a petición del público, se les dió la vuelta al ruedo; que en el cuarto recorrieron el anillo en triunfo los dos cuñados y don Juan Pedro Domecq, y que al final de esta corrida memorable fueron paseados a hombros, y sacados así de la Plaza, Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y el mayoral de la ganadería. Justo epílogo de una tarde inolvidable de toros, en la que se cortaron diez orejas, cuatro rabos y tres patas. Una tarde, además, en la que no se ha oído ni un solo pito y ha transcurrido entre las ovaciones más del'antes que se han oído este año en el circo de la Malagueta.

JUAN DE MÁLAGA

Luis Miguel resultó cogido, afortunadamente sin consecuencias, por el quinto toro. Pepe Dominguín ayuda a levantarse a su hermano, mientras Ordóñez y los subalternos hacen el quite (Fotos Arenas)



Los diestros y el ganadero, don Juan Pedro Domecq, dieron la vuelta al ruedo, en medio de una gran ovación



VICTORIANO VALENCIA

Que con su clase y Arte entusiasmó a la afición de VITORIA, sigue su triunfal campaña en las FERIAS DEL NORTE, con sus éxitos de BILBAO y GIJON, donde CORTO OREJAS.



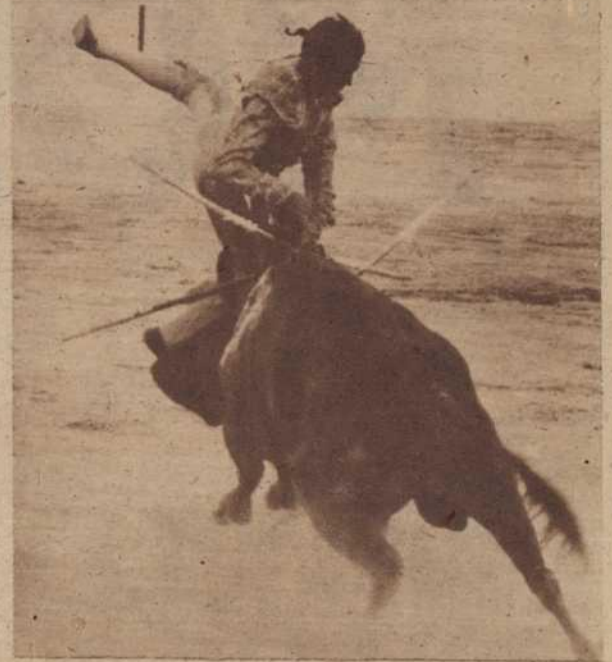
EST...
lle...
cia mé...
de los...
ruedo...
cede. J...
a la F...
estabil...
No...
llos qu...
algo...
ció de...
nado n...
pelear...
ro con...
cepto...
vieron...
ro sin...
pusier...
a la e...
Serg...
ne su...
ella p...
novill...
domin...
leta y...
pitio...
pero...
cogido...
que al...
Rob...
taba...
tuvo...
tan se...
el trit...
ciles...
tantér...
los re...
duran...
a la e...
cucha...
dos to...
El I...
sus ce...
vemer...
oreja...
punto...
y tor...
más...
amila...
cada...
repeti...

El domingo en Carabanchel



NOVILLOS DE HIDALGO Y MARTIN PARA SERGIO DIAZ, ROBERTO CAMARASA Y ENRIQUE HERNAN, «EL KIRI»

Roberto Camarasa, Enrique Hernán, «Kiri», y Sergio Díaz, en espera de los alguaciles



ESTA visto que habremos de esperar a que se construya el metro a Carabanchel para que la *chata* se llene, a no ser que toree Luis Miguel en su casa. Porque el cartel de la novillada era atrayente y merecía más atención de los aficionados que la media entrada que registró la Plaza de Vista Alegre, cuando uno de los espadas había cortado el domingo anterior nada menos que ocho orejas, al quedarse solo en el ruedo con un encierro completo. Pero, por lo visto, el público moderno no cree en los trofeos que concede, y así no ha sido infrecuente esto de ver que el triunfador de un domingo no llevaba aficionados a la Plaza el domingo siguiente. Sin duda, el toreo también necesita de una etapa y una política de estabilización. La de devaluación está ya llegando a límites que pueden ser profundamente nocivos.

No ayudaron, ciertamente, los novillos que se lidiaron. El encierro de Hidalgo y Martín tuvo sentido y adoleció de falta de bravura. Es decir, ganado no para ponerse bonito, sino para pelear con él y ganarle la partida; pero como, por lo visto, éste es un concepto anticuado del toreo, los diestros vieron pasar los novillos al desolladero sin poderlos dominar. Y quienes se pusieron valientes con ellos, pasaron a la enfermería.

Sergio Díaz — que en la bravura tiene su mejor aliado — echó mano de ella para quedar airoso en su primer novillo, al que más por valor que por dominio toreó bien con capote y muleta y mató, escuchando aplausos. Repitió los bravos lances en el cuarto, pero al iniciar la faena de muleta fue cogido. Fué sustituido por Camarasa, que abrevió con pinchazo y estocada.

Roberto Camarasa, que se presentaba ante el público de Carabanchel, tuvo el santo de espaldas para fecha tan señalada. Puso gran voluntad en el triunfo, pero los novillos eran difíciles, y por ello Camarasa se vio constantemente cogido. Consecuencia de los revolcones fué un desvanecimiento durante la lidia de su segundo. Pasó a la enfermería después de haber escuchado aplausos al buen deseo en sus dos toros. Hay que verlo de nuevo.

El Kiri — con la misma voluntad que sus compañeros — encontró género levemente más apropiado y cortó una oreja en cada uno de sus novillos. El colmenareño — que también estuvo a punto de ir al cuarto de las reparaciones — apunta buen estilo con el capote y torea con soltura sobre la derecha con la muleta; por el otro lado codillea más de lo debido. Pero aunque el ganado era incómodo, el muchacho no se amilanó y mató a su primero de media bien puesta y al segundo de una estocada, y se llevó sus dos orejitas a casa, que le valdrán — no lo dudemos — repetir el domingo. A ver si los de Colmenar animan el cotarro en la *chata*:



Los novillos cogieron muchas veces a los diestros. Esta vez, el novillero por los aires es Enrique Hernán, «Kiri»

Cogida de Sergio Díaz. Fué muy espectacular, pero, por fortuna, no pasó del pronóstico reservado en la enfermería

Un pase por alfo del valeroso diestro de Colmenar, que cortó una oreja en cada novillo (Fotos De Diego)

UN RESERVA

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

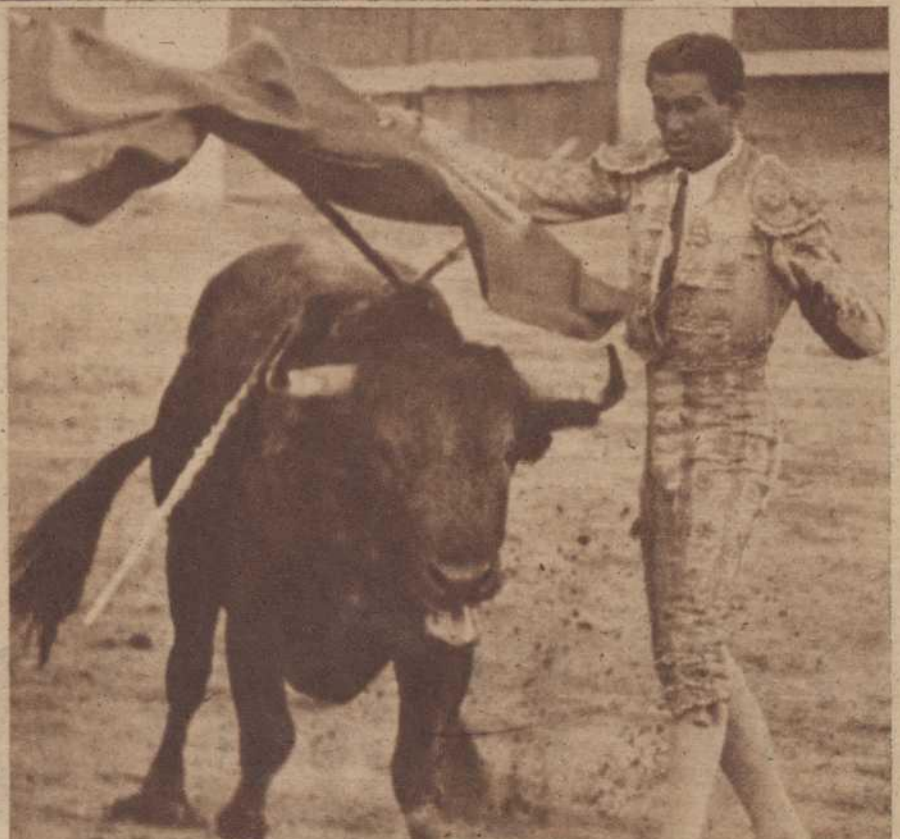
Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)



MONDENÑO



UN TORERO DE EPOCA

NO
PO

C
L
tam
ofreci
«C
faena
estoci
mulet
do la
trar
ría co
ja qu
M
muy
yade
molin
la ore
En s
breve
ovaci
A
tida,
chazo
ovaci

"CHICUELO II" CONVALECE DE SU COGIDA EN MALAGA

HASTA AHORA HA SUFRIDO ONCE PERCANCES GRAVES

«A MI LO QUE ME GUSTA ES TOREAR AL NATURAL; LO "OTRO" ES UN RECURSO PARA CUANDO LOS TOROS SON MALOS»



Impresionante momento de la cogida de Curro Puya

NOVILLADA ORGANIZADA POR LA REAL MAESTRANZA DE SEVILLA

CON buena entrada se celebró en la Maestranza una novillada extraordinaria. El festejo estuvo entretenido.

Los novillos de Pareja Obregón, bien presentados, con kilos y estampa. Todos cumplieron bien con los caballos. Para los toreros no ofrecieron dificultades, y fueron excelentes el tercero, cuarto y sexto.

«Curro Puya» mostró los mejores descos. Y como tiene clase, realizó faena excelente en su primero, al que despachó de pinchazo hondo y estocada. En su segundo, lanceó muy artista a su enemigo. Con la muleta instrumentó pases de gran calidad sobre la derecha, escuchando la música. Siguió valiente sobre la izquierda, y fué cogido al entrar a matar por segunda vez. Fué empitonado y pasó a la enfermería con un puntazo en el muslo derecho. Y allí le fué llevada la oreja que había ganado.

Manolo Carra confirmó su cartel. Con el capote tuvo momentos muy felices en sus dos enemigos. La faena en su primero fué subrayada por los acordes de la música. Destacaron los pases de pecho, el molinete y el natural. Entró decidido y mató de estocada, pidiéndose la oreja, que la presidencia no concedió. Carra dió la vuelta al ruedo. En su segundo, un enemigo que no se prestó a lucimiento, estuvo breve, sin perder la cara al animal. Mató de buena estocada y fué ovacionado.

A Paco Camino correspondió un primer enemigo de suave embestida, al que veroniqueó reposado. Y su faena, al natural, con derechazos altos, desplantes valerosos de rodilla, arrancaron entusiastas ovaciones y los acordes de la música. Mató de dos pinchazos y estocada y dió la vuelta



Un pase por alto de Paco Camino

al ruedo entre ovaciones. En el que cierra plaza lancea superiormente entre ovaciones. Con la muleta alegró a su enemigo con mucho arte, instrumentando ayudados por alto, derechazos soberbios, ligados al de pecho, y naturales magníficos, entre ovaciones. Se lució en unos afarolados, y mató de pinchazo y estocada, dando la vuelta al ruedo con la oreja de su enemigo, concedida por la presidencia a petición unánime del público.

Los novillos fueron ovacionados en el arrastre, y al segundo, por su bonita estampa y trapío, se le ovacionó de salida.

FUERA de este «hall», decorado con cuadros taurinos —el retrato de «Chicuelo», que pintó Segura, y unas acuarelas sobre el «tema»— y presidido por la cabeza de «Gitano», un toro de Barcial, que el torero mató en Madrid, y al que cortó las dos orejas, la casa de Manolo Jiménez tiene un aire burgués, tranquilo. No parece, en fin, la casa de un matador de toros.

Y, sin embargo, ahí está el diestro, en su cuarto, convaleciente aún de la herida que un toro le causara en Málaga hace doce días. Manolo, en pijama, echado sobre la cama, va respondiendo a mis preguntas, mientras sube de la calle O'Donnell el rumor del tráfico un tanto atenuado por las persianas que cortan el paso al fuerte sol de agosto:

—¿Cuántas cogidas, Manolo?

—Con ésta, si no me equivoco, van once.

Y recuerda:

—Verá usted: Méjico, Lima, Bogotá, Madrid, Pamplona, Valencia, Zaragoza, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo... No sé. Creo que me falta una.

—¿Cómo era el toro de Pablo Romero?

—No era malo. Ni bueno. Algo manso; parecía que se vencía por el lado derecho. Yo le estaba toreando tranquilo, al natural, pero con la derecha, y le veía ir al compás de la muleta. Pero una de las veces, cuando le faltaba una cuarta para llegar al trapo rojo, hizo un extraño y me tiró una cornada al muslo. Una cornada seca, en el aire.

—¿Le dolió mucho?

—Al principio fué... como un golpe. En la enfermería me curaron con anestesia local. Era una cornada profunda, pero con suerte. Con todo, a punto estuvo de llegar a la femoral el pitón del bicho.

—Entonces... ¿la cornada fué un error del toro o del torero?

—Fué... culpa del toro. Hay otras veces que uno se mete más de la cuenta y sale malparado. Pero esta vez, no.

—¿Cuántas corridas pierde con este percance?

—Calculo que nueve o diez. Por lo pronto, me quedé sin las dos de Málaga, la de Bayona, la de Villarrobledo, la de Santander, las de Bilbao y la del 25, en Alcalá de Henares... y quizá alguna más. Creo que no podré vestir el traje de luces hasta el 28, por lo menos, en Almería.

—Pero... «eso» está ya curado...

—¿Qué va! Iba bien, pero se conoce que al quitarme los puntos se me ha abierto la herida por dentro y me duele mucho. Es que ayer tarde se me ocurrió ir al cine y, aunque sólo anduve un poco, debí sentarme mal... Ahora pienso no salir de la cama hasta que la herida esté completamente cerrada.

—¿Qué le queda hasta el final de la temporada?

—Las ferias de Albacete, Salamanca, Cuenca y Zaragoza... Y lo que vaya cayendo.

—¿Es ésta su mejor temporada, «Chicuelo»?

—Para mí, sí. Me encuentro más seguro que nunca, y estoy toreando muy a gusto en todos los aspectos. Includo el administrativo.

Y hace un gesto pícaro.

—¿Por qué se fué y por qué volvió a los toros? ¿Fué por dinero?

—No, señor. Me fuí porque estaba agotado. Habían sido varios años de lucha. De auténtica lucha. Luego volví porque no podía estar sin torear. Cuando fui a las corridas de San Isidro y vi cómo la gente aplaudía, sentí envidia de mis compañe-

ros, y decidí volver en cuanto fuera posible.

—En esa temporada de descanso, ¿toreó mucho?

—Fuí a dos festivales y a un tentadero. Desde luego, no perdí el «contacto» con los toros.

—A «Chicuelo», ¿qué torco le gusta más, el bueno o el «otro»?

—El bueno. A mí me gustaría torear siempre al natural, con la derecha y con la izquierda... Pero eso no se le puede hacer a todos los toros. Por eso, cuando no hay más remedio, hago lo «otro». Porque al público que paga hay que demostrarle que uno sale dispuesto a complacerle siempre. Esto es lo honrado. ¿No le parece?

—Entonces... ¿el «tremendismo» es un recurso para los toros malos?

—Así es. Y tiene sus peligros, aunque la gente no lo crea. Haciendo ese toro, que muchos dicen que tiene «truco», me han dado los toros dos cornadas graves. En una me partieron la femoral.

—En su casa hay otro torero. ¿Cuál es su opinión sobre él?

—A mi hermano le exigen mucho. Tanto como a mí.

—¿Qué le aconseja cuando están a solas?

—Que se arrime, porque eso es esencial. Que se arrime y que corte orejas.

—Y de novias, ¿hay algo? Se dijo...

—Por ahora, nada.

—En números redondos, ¿cómo iba la temporada hasta Málaga?

—Bien. Llevaba diecinueve corridas y treinta orejas.

Llega un amigo a ver a Manolo, y el periodista se despide. «Chicuelo» tiene aún para unos días. Y uno ha de entregar las cuartillas dentro de un par de horas. ¿Con el calor que hace!

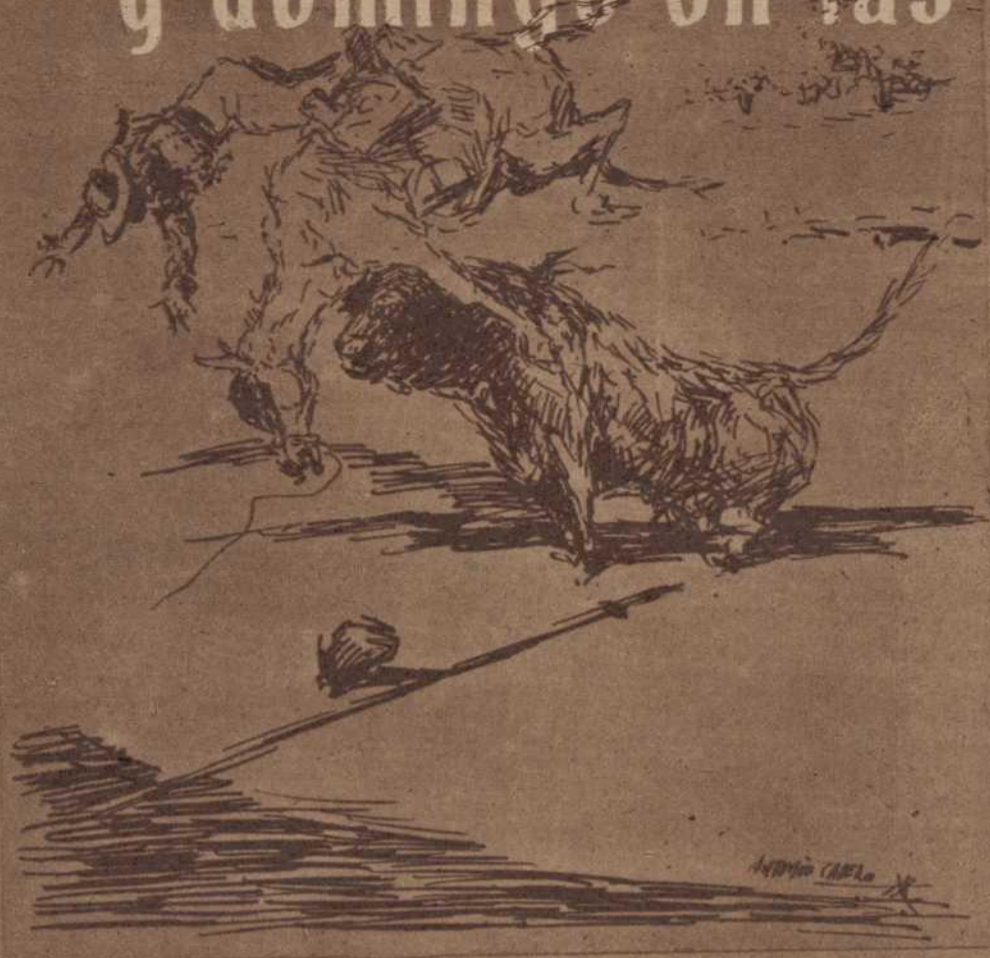
F. N. G.



«Chicuelo II», en su domicilio, atiende a las llamadas de sus admiradores (Foto Lencinas)

DON CELES

Las novilladas del sábado y domingo en las Ventas



Cinco novillos de Escudero Calvo y uno de Sánchez Fabrés para Antonio Cobo, "Limeño" y Antonio Codeseda

Seis novillos de Higinio Luis Severino para José Martínez, «Limeño»; Antonio Codeseda y Gregorio García

Así derribaron los toros, casi todos ellos. Cualquiera diría que ese toro fué bravo. Pues, no, señor. Como todos sus hermanos, fué manso, y después de hacer eso que recoge el apunte, salía buyendo como alma que lleva el diablo... (Fotos Cifra Gráfica y apunte de Casero)

ron la lidia con la boca cerrada, se arrojó de embestir.

ANTONIO COBO

No sé si a este animoso matador le beneficia su retiro, pero en el ruedo de las Ventas se afirma que él no lo tiene tan fácil, y que prefiere la actividad que supone el exigirse un esfuerzo del que normalmente hay que estar acostumbrado. Que sea así, o que esta forma llegará a ser un buen matador de toros. Lo que no creo, y se lo digo bien como consejo que como matador, es que llegue a dominar a las banderillas.

En su primer enemigo, Cobo se enfrentó con ambas manos, sobre el hombro, y terminó de un pinchazo en la cadera, una entera delantera y contraria, intento de descabello. En el tercer tercio, con tres pases de rodillas, siguió por hajo y el de pecho. Dos pases y uno por alto. Con la muleta en la mano, dió dos series de naturales, y los dos fueron de frente. Después de dos pases de adorno, se volcó sobre cañilla, y consiguió una estocada de imprecisión, pero de colocación deficiente. Volvió a pinchar y descabello al primer intento. Petición de oreja y de oreja al ruedo.

Con el capote estuvo toda la tarde animoso y oportuno, y se empleó siempre con gran voluntad y con toros.

Antonio Cobo quiere ser torero.

JOSE MARTINEZ, «LIMEÑO»

«Limeño» habría tenido un buen momento, de haberle acompañado los con el estoque en el segundo novillo. Después de torrear de mucha temple y mando, después de jugar tipo en diversos pases con la derecha y la izquierda, después de tener un buen

tercio a saludar.

En resumen: «Limeño» sigue en su puesto, y lo único que cabe recomendarle es que no se olvide de perfeccionar suerte tan fundamental como es la de matar.

ANTONIO CODESEDA

Los que vimos a este novillero sevillano el día de su presentación y recomendamos a los amigos que fuesen a verle si querían saber lo que era bueno, estamos quedando en el más completo de los ridículos. Yo sigo confiado en que aquello que hizo aquella tarde al novillo de Pepe Luis Vázquez no fué una casualidad, y que, tarde o temprano, lo volverá a repetir, para bien de nuestro prestigio profético y, sobre todo, para bien de su prestigio taurino. No crea Codeseda que si prodiga sus actuaciones decepcionantes va a llegar a la cumbre del toreo, y debe de convenirse que la profesión de torero lleva emparejados muchos sacrificios. Algún pase suelto, algún lance aceptable no sirven para paliar tanta inseguridad y tan feo estilo de matador como dió muestras de ser en esta novillada.

Una novillada que dura tres horas justas lleva implícita, casi siempre, la idea de aburrimento. Y eso fué lo que ocurrió el domingo en las Ventas: aburrimento total, obsesionante.

«Una vara y sale suelto, otra vara y tre una y otra el forcejeo de banderillos y matadores para llevar a los novillos a los caballos. Luego, algún derribo sale suelto, otra vara y sale suelto.» Encestiposo, algún puyazo decente, nada. La mansada de don Higinio Luis Severino fué de las más completas que se recuerdan. Sólo el tercer novillo desentonó un poco del nivel elevado de cobardía general. Este novillo tomó siete varas y derribó en dos ocasiones, se salió suelto de un puyazo, y tardeó lo suyo después

Los diestros tuvieron que ir toda la tarde detrás de sus enemigos sin conseguir, nada más que en muy contadas ocasiones, ligar dos capotazos o dos pases seguidos. Todo fueron carreras, sustos y volteretas, afortunadamente, sin consecuencias.

«Limeño» estuvo muy voluntarioso con el capote y la muleta, pero, como la tarde anterior, volvió a fallar con el estoque.

Hizo quites vistosos y estuvo trabajador y con sentido en la dirección de la lidia, aunque muchas veces los diestros tuvieron que recurrir a toda serie de estratagemas para conseguir poner un poco de orden en el ruedo.

«Limeño» tuvo una actuación discreta, cosa que, en tarde de tantos mansos, equivale a un triunfo.

También fué discreta la actuación de Codeseda que, si bien no pudo hacerle nada a su primera, en el quinto, condenado a banderillas negras, estuvo muy torero y dejó vislumbrar algo de lo que lleva dentro. Toda su faena, por redonda, ayudada, de pecho y adornos, tuvo mando, temple y arte. Pinchó tres veces y se puso pesado con el descabello. Pero, en fin, nos animó a seguir creyendo en sus posibilidades taurinas y convenció un poco a los que no le vieron en su tarde de presentación.

En Gregorio García puede haber un buen estoqueador. Si bien en el tercer novillo de la tarde, el único medianamente manejable, con la muleta no anduvo muy suelto, cuando llegó el momento de perfilarse para entrar a matar lo hizo con buen estilo y con arrojo, y consiguió un volapié excelente. En el sexto volvió a repetir la suerte; pero en esta ocasión la estocada no fué de tan bella ejecución como la anterior. Gregorio García fué aplaudido en sus dos enemigos.

Cabría destacar a muchos subalternos, sobre todo si se tiene en cuenta la dura brega que tuvieron que realizar. Los que más sobresalieron fueron Gabriel More-



Cogida de Limeño



Codeseda en su faena de muleta a su segundo foro de la tarde del sábado



Un pase con la derecha de Gregorio García en la novillada del domingo



Antonio Cobo citando de frente para el natural con la izquierda.

MUCHA expectación, muchas esperanzas y casi lleno en los tendidos. Los hermanos Escudero Calvo siempre han enviado a Madrid encierros excelentes, y Antonio Cobo, José Martínez, «Limeño», y Antonio Codeseda han tenido en el mismo ruedo actuaciones brillantes. ¿Qué pasó para que no ocurriese así en esta ocasión? Vamos por partes.

EL GANADO

El primer novillo, que se llamaba «Molinero» y era cárdeno de pelo, cómoda cabeza y de bonita estampa, tenía muy poca fuerza, por lo que, con sólo dos entradas a los caballos, quedó demasiado quebrantado. Se cayó tres veces.

«Sevillanito», también cárdeno y rescoñido de los cuartos traseros, el segundo novillo. Siu embargo, derribó, y conforme avanzaba la lidia, sacó su casta y dió bastante quehacer a su matador.

El siguiente novillo, con más presencia y más pitones, era también de pelo cárdeno y se llamaba «Vanidosos». Acudió con alegría al primer encuentro con los picadores y derribó con estrépito. Tomó dos varas más de fuerte castigo, y resultó incómodo en el último tercio.

El cuarto novillo era negro bragao, y tenía mucha cabeza. Se llamaba «Caprichoso». Flojeó en el primer tercio y se dejó torrear con los engaños.

El quinto, cárdeno, se llamaba «Viñadero»; era muy abierto de cuerna y con mucho cuajo. Tomó tres varas y llegó muy entero al último tercio.

El sexto novillo, recogido de cuerna, pertenecía a la ganadería de Sánchez Fabrés. Tomó dos varas, y aunque se llama se «Lucifer», se portó noblemente con los de a pie.

La novillada, en conjunto, bien presentada, no tuvo serias dificultades. Su único defecto fué la poca fuerza; pero es que, según rumores, parece que habían sufrido de glosopeda, y, a pesar de todo, termina-



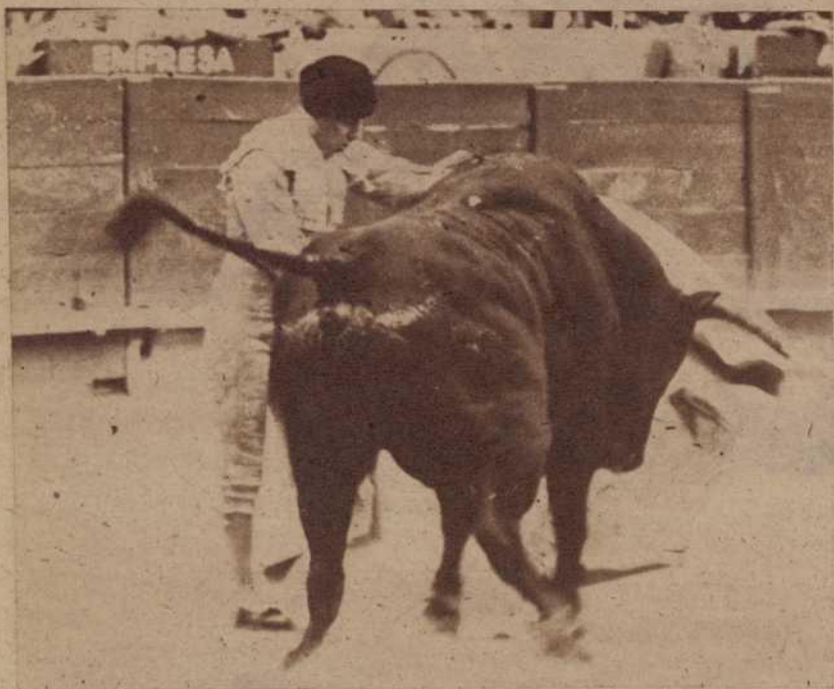
Las bellezas hispanoamericanas que permanecen actualmente en Madrid, con las señoritas «Casta» y «Susana», distrito de La Latina. Las acompaña el marqués de la Valdavia

blico con su indudable belleza. Como serían los otros novillos que a éste le aplaudieron un poquito, y los muleros, quizá impresionados por tanta carne de buey que habían arrastrado, quisieron darle la vuelta al ruedo.

Al quinto le pusieron banderillas negras, y a los otros por poco no les ponen ni negras, ni blancas, ni de ningún color.

no, Leonardo Galisteo y Salvador Bellido. Tres horas de corrida dan muy poco de sí. Un joven gorrión se pasó un buen rato por el ruedo. Sus alas, aún endebles y torpes, no le permitían remontar el alero de la Plaza y salir al campo libre. Pobrecito, ¿cómo se debió de aburrir!

LA SEMANA TAURINA EN BA



Una verónica de Pepe Luis



Gregorio Sánchez prodigó los pases con la mano izquierda

De auténtica mansada debe calificarse el encierro corrido el pasado jueves, 13 de los corrientes, y que perteneció a la vacada de don Juan Cobaleda. Toros *regordíos*, sin bravura ni casta, no se prestaron lo más mínimo al lucimiento.

Con la Plaza completamente llena, hicieron el paseo las cuadrillas capitaneadas por Pepe Luis Vázquez, Gregorio Sánchez y Chamaco.

Pepe Luis tuvo que luchar en primer lugar con la sosería de un toro gazapón y poco propicio al lucimiento, realizándole una entonada labor muleteril. Al cuarto lo veroniqueó de forma primorosa, siendo sus lances a la verónica justamente aclamados. Con la muleta se lució en unos naturales muy templados. Con la espada estuvo fácil, y tras el correspondiente permiso, se ausentó por tener que torear en Gijón al día siguiente.

Gregorio Sánchez toreó a la verónica a su primero entre muestras de entusiasmo y se lució en su quite. La faena, dedicada a la multitud, fué una obra maestra, en la que el de Toledo escuchó música y ovaciones continuas. Desde los ayudados por alto, pasando por los naturales, de pecho y manoleínas, hasta que puso remate a su actuación de un pinchazo y media estocada, todo lo que hizo tuvo el alto grado artístico que el de Santa Olalla pone en sus faenas. Fué una verdadera lástima que el puntillero le levantara el toro, por lo que tan bella obra

quedó en una vuelta al ruedo. A su segundo, ya con luz artificial, le realizó una porfiona y valerosa faena, que mereció la complacencia de la concurrencia y que puso remate con una gran estocada en lo alto, siempre premiado con una gran ovación.

Chamaco formó el alboroto al lancear a su primero a la verónica, continuando con apretadas chiquelinas. Su faena de muleta la inició con cuatro estatuarios de mucho aguante, pero el toro se vino abajo y no hubo manera de ligar la faena, pese a la porfía que el torero imponía. El que cerró plaza llegó también, como todos, muy aplomado, con media arrancada y con peligro. Chamaco se jugó el tipo en unos ayudados y otros pases sobre la derecha, que el público ovacionó con calor. Una verdadera lástima que hoy hayan salido seis mansos.

Otro llenazo en la Monumental. En el cartel, seis toros de don Juan José Ramos Matías, hermanos, que cumplieron a regañadientes, y los espadas, Mario Cabré, Joaquín Bernadó y Victoriano Valencia.

Mario Cabré se lució en su primero en unas verónicas. Después, con la muleta dió comienzo a su labor con cuatro pases sentado en el estribo. Ya con el público embalado, Mario toreó sobre la izquierda, pero el toro se le vino abajo y no pudo sacarle ma-

yor partido. El cuarto era un auténtico tío, y Cabré le realizó una expuesta faena de muleta, sacándole algunos pases sobre la derecha de positivo mérito. Con la espada, aunque siempre pinchó en lo alto y atacó con coraje, no tuvo suerte.

Joaquín Bernadó triunfó en toda la línea. A su primer enemigo lo toreó superiormente con el capote. Con la muleta realizó una artística faena, en la que logró muletazos pletóricos de arte. Mató de un pinchazo en lo alto y cobró una estocada entera, dando la vuelta de honor con fuerte petición de oreja. En el quinto, sin dejar que lo corriesen, lanceó de forma magistral, ganándose por ello la ovación de la tarde. En su quite volvió a dejar patente la gran clase que posee, volviendo a ser ovacionado. La faena muleteril fué un portento de bien torear. A una buena serie de pases, rematada con pases de pecho, seguía otra en la que el torero se superaba en el temple y las aperturas. Ni que decir tiene que las

ovaciones enmarcaron toda su labor y que los gritos admirativos culminaron cuando rodó su enemigo de media estocada superior, precedida de un soberano pinchazo. Hubo premio de oreja, con fuerte petición de otra, y paseos por el ruedo.

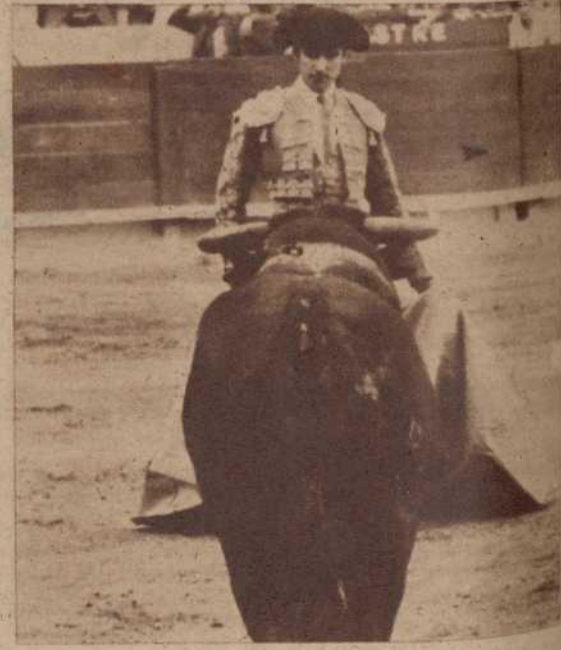
Muy puesto, centrado, artista y torerísimo estuvo Victoriano Valencia, al que no se le venía haciendo la justicia en el toreo de acuerdo con sus merecimientos. Hoy, Victoriano, triunfador del Norte, ha toreado a la verónica, dejando bien patente su gran clase, viéndose superados tales lances al entrar en su quite el madrileño, que hizo así una sola ovación las dos que se le tributaron. Su labor con la muleta la dió comienzo con unos ayudados por alto. Vino después una variada y torera faena, de la que destacamos varias series con la derecha, naturales y pases de pecho, sin olvidar un gran afarolado. Y para que nada faltase a tan completísima y torera faena, al dar un pase de rodillas, el toro le cogió de mala manera, con lo que también estuvo presente en la misma la nota dramática. Faena de aitos vuelos, que mereció mayor y mejor premio del otorgado: vuelta al ruedo muy celebrada y fuerte petición de oreja, pues el torero estuvo en verdad superior. El que cerró plaza llegó a la muleta muy aplomado, por lo que Valencia no le pudo sacar el menor partido, pese a la porfía machacona



Un pase ayudado por alto de «Chamaco»



Mario Cabré rematando un quite en la corrida del sábado



Bernadó cita de frente

DI
Só
to
DI
Ra
Co
DI
Sal
Ca

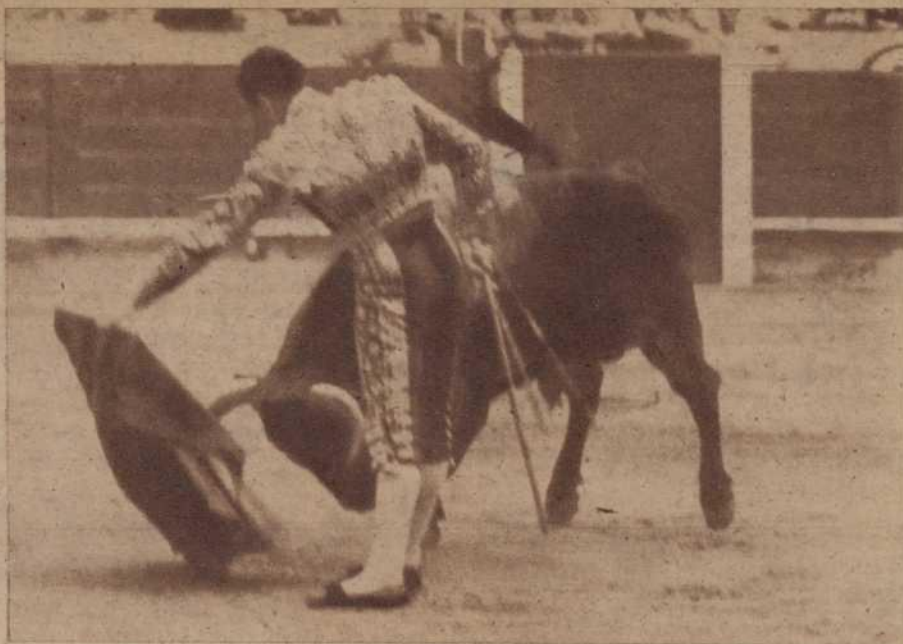
que le in
Otro ille
tel, seis t
para los c
que mere
por su ex
finiquitar
do, que c
Carlos
mostró co
mero con
atro
ción en q
enemigo
habitual
que puso
na en la c
da con ap
pañada p
el toro le
por verda
pasaportó
estocada
cuarto er
suficiente

BARCELONA

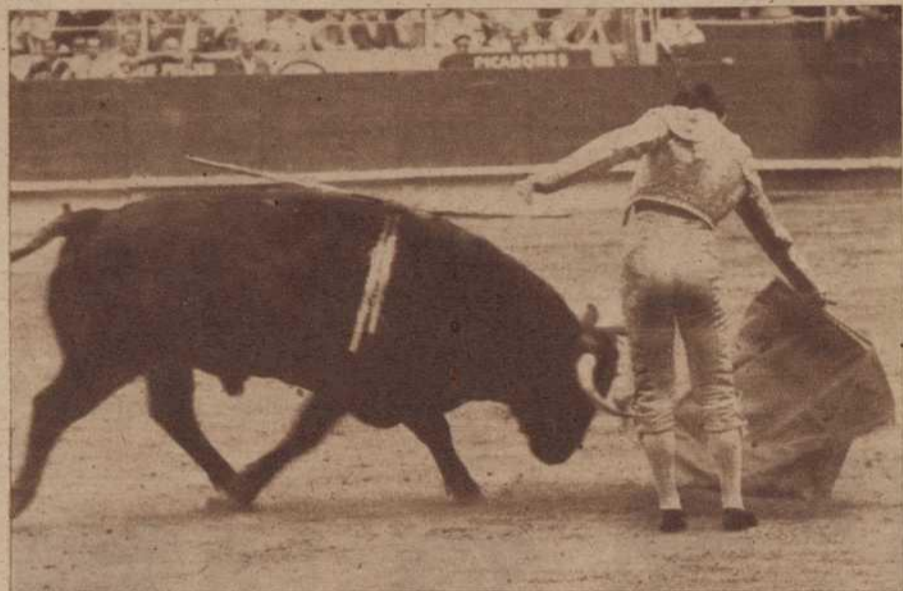
DIA 13. - Pepe Luis, Gregorio Sánchez y "Chamaco" con toros de don Juan Cobaleda

DIA 15. - Toros de don Juan José Ramos Matías para Mario Cabré, Joaquín Bernadó y Victoriano Valencia

DIA 16. - Los toros fueron de don Salvador Guardiola y los matadores Carlos Corpas, Joaquín Bernadó y Carlos Saldaña



Carlos Corpas encorndando al toro de don Salvador Guardiola



Bernadó llevando muy toreado al quinto de la tarde



Un templado pase por bajo de Victoriano Valencia

como muy pocos suelen estar con tales regalos, y de no ser levantado el toro por tres veces por el puntillero, la ovación final hubiera sido parco premio.

Joaquín Bernadó toreó muy bien con el capote durante toda la tarde. Su primer enemigo, que había hecho una buena pelea con los montados, llegó, en cambio, a la muleta muy aplomado, y aunque el catalán le porfió una y otra vez, no le pudo sacar partido. Al quinto lo toreó de forma primorosa con el capote. También llegó este toro muy aplomado a la muleta y cuando se arrancaba se quedaba muy corto. Bernadó le toreó sobre la mano derecha, escuchando música y ovaciones, pues el catalán llevaba superiormente toreado a su enemigo. Tras pinchar en una ocasión, agarró media estocada y descabelló finalmente, siendo premiado con una gran ovación al retirarse al estribo. Corrida dura ésta.

Carlos Saldaña toreó superiormente a la verónica a su primer enemigo, al que hizo un quite lucido. Con las banderillas fué ovacionado en dos pares muy buenos y un tercero al quiebro. Con la muleta realizó una faena en la que toreó el natural y con la derecha entre ovaciones. Pese a haber pinchado en dos ocasiones antes de lograr la estocada final, hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. El sexto era un toro poco apto para el lucimiento, pese a lo cual le banderilleó con dos pares y le realizó una discreta faena de muleta, rematada con tres pinchazos y una desprendida, siendo aplaudido.

G. DE CORDOBA

que le impuso. Era un auténtico marmolillo.

Otro lleno en la Monumental, y van... En el cartel, seis toros de don Salvador Guardiola, bravos para los caballos, de presencia y muy bien armados, que merecieron el aplauso del público en general por su excelente trapío. Los toreros encargados de finiquitarlos fueron Carlos Corpas, Joaquín Bernadó, que celebraba su onomástica, y Carlos Saldaña.

Carlos Corpas reapareció en Barcelona y se nos mostró como una figura del toreo. Saludó a su primero con unas verónicas que fueron premiadas con una atronadora ovación, al igual que su intervención en quites. A petición del público, y aunque su enemigo no se prestaba para ello, prendió con su habitual majeza tres pares de banderillas, en los que puso gran arte. Con la muleta realizó una faena en la que jugó preferentemente la mano izquierda con aperturas y buenas maneras, y que fué acompañada por la música y los olés. Al dar un natural, el toro le suspendió por una pierna, y no hubo más por verdadero milagro. Tras unos pases valientes, pasó a su enemigo de un pinchazo y media estocada al encuentro, ganándose un ovación. El cuarto era un pajarraco con fuerza y que llegó insuficientemente picado a sus manos. Carlos estuvo



Carlos Saldaña en el último de la corrida del domingo (Fotos Valls)

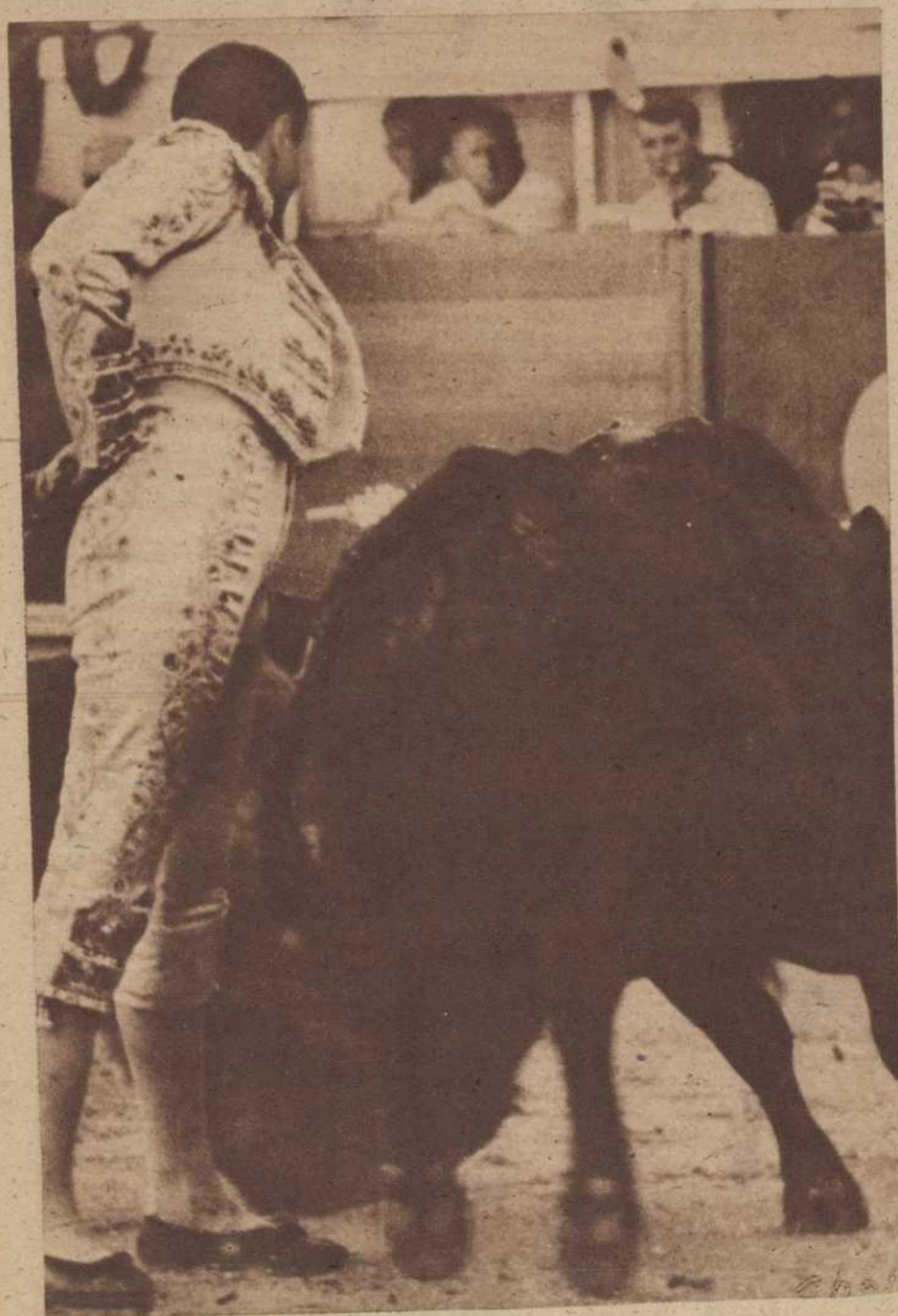


Las corridas de la feria de Bayona



Reaparecían en Francia Luis Miguel y Ordóñez. La Plaza se llenó y la expectación fué grande. Los espadas llegaron desde Málaga en avión a Biarritz momentos antes de la corrida, y al aeropuerto acudió mucho público a recibirlos

Luis Miguel en su primero. Del tercero le concedieron las orejas



El ministro de Asuntos Exteriores de España, don José María Castiella, en la corrida del día 15 en Bayona

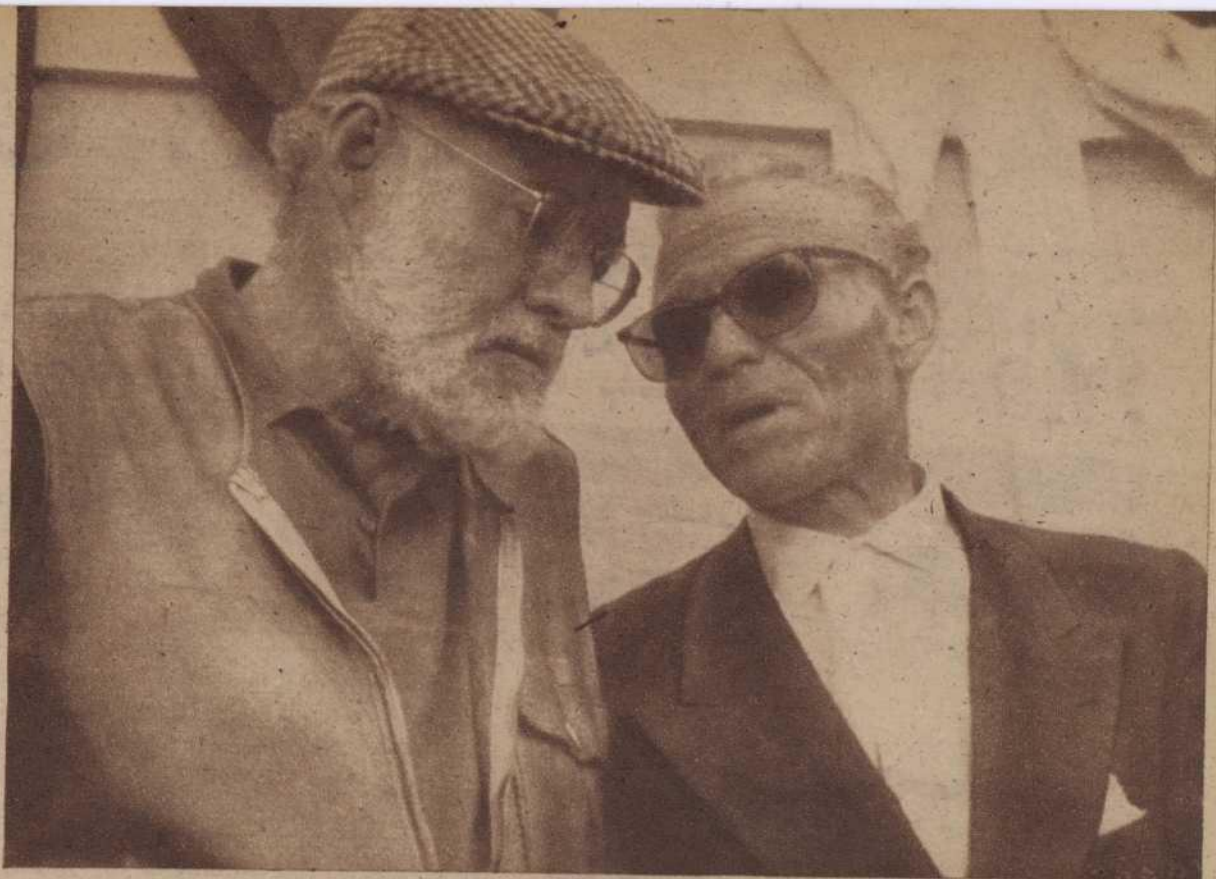


Ordóñez en el cuarto de la tarde. Le concedieron trofeos en sus tres toros

**Día 15. — El tercer
mano a mano Luis
Miguel - Ordóñez**

Los toros fueron de don
Carlos Núñez

**Día 16. — Toros de
Urquijo para Luis
Miguel, Jaime
Ostos y Luis
Segura**



Domingo Ortega comenta con Hemingway, en el callejón de la Plaza de Bayona, las incidencias de la corrida



A la corrida acudieron numerosos enviados especiales: de «Paris Match», «L'Equipe», «ici Paris», televisión francesa y americana y numerosos italianos



Así mató Luis Miguel a su segundo toro de la corrida del domingo. Hubo corte de orejas

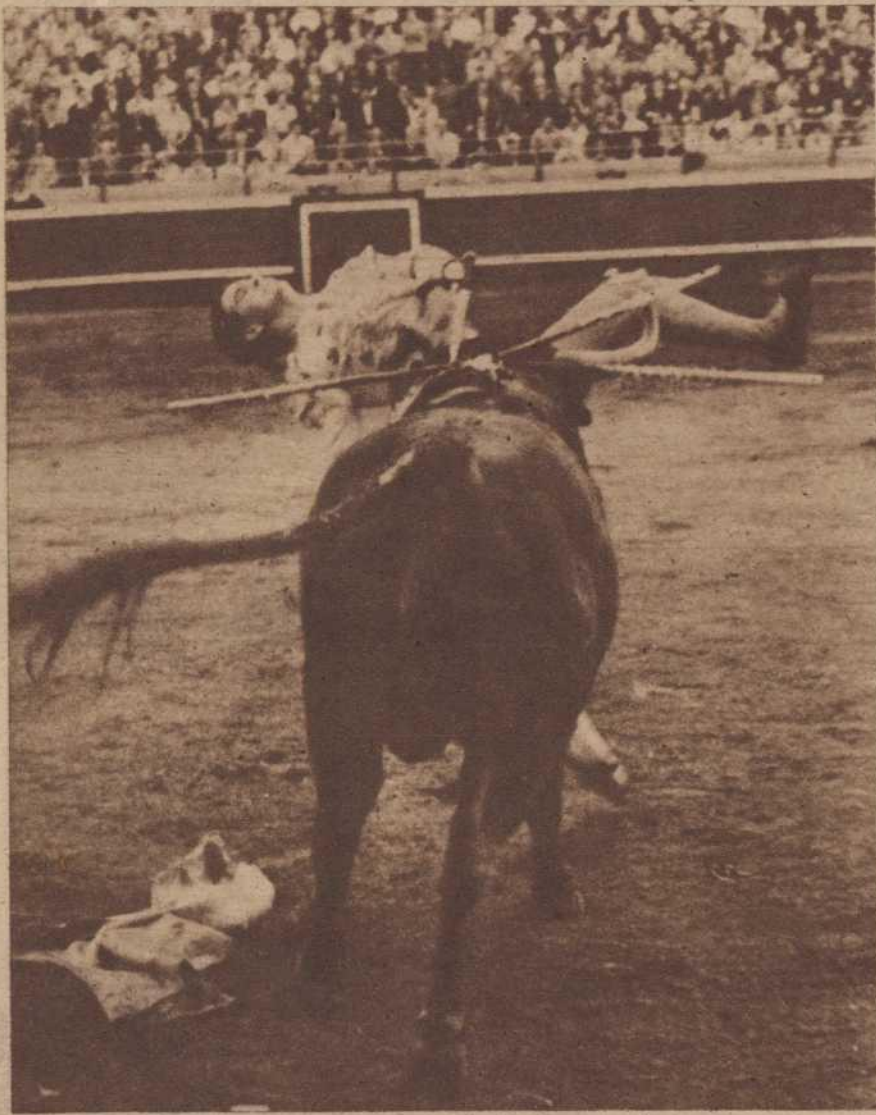


Guías se las entendió con dos toros difíciles. Estuvo valiente y cortó una oreja del segundo



Luis Segura peleó con buena voluntad, pero no pudo lucirse (Fotos Chapresto)

LAS CORRIDAS GENERALES DE



La impresionante cogida de Diego Puerta. El torero tiene un gesto de dolor y se lleva las manos a la herida

LA feria de agosto bilbaina comenzó el domingo 16, con buen tiempo y una gran entrada, sin llegar al lleno.

El ganadero, don Salvador Guardiola, de Sevilla, envió un lote de buena estampa, que peleó con bravura y alegría con los caballos, arrancándose de lejos con poder y fuerza. Se castigó a las reses con exceso y al final se mostraron quedadotas en la embestida. El mejor, el cuarto de la tarde. Hubo aplausos en el arrastre. En canal dieron un promedio de 320,500 kilos.

Rafael Ortega se mostró valiente y deseoso de palmas. Lanceó bien a su primero, al que hizo una faena de cerca, para despacharle de una media perpendicular entre división de opiniones. Al otro lo lanceó superiormente, entre ovaciones, y hubo en la faena lucidos pases por alto, naturales y de pecho. Luego se precipitó al matar y, después de un pinchazo alto, colocó una estocada entera, que dividió las opiniones.

Miguel Mateo, «Miguelín», tuvo arranques de valor. En su primero, al que hizo un quite de espaldas, muleteó con pases por bajo, y ante la arrancada muerta del burel, to-

mó precauciones. De dos pinchazos y una estocada lo envió al desolladero; las opiniones se dividieron. En el quinto su faena es valerosa, pero carece de relieve. Un pinchazo y una estocada entre palmitas y pitos.



Rafael Ortega en unos lances a su segundo, que fué lo único lucido que hizo en la tarde

PRIMERA CORRIDA.--Seis de don Salvador Guardiola para Rafael Ortega, «Miguelín» y Diego Puerta, que resultó cogido y herido de gravedad

Diego Puerta debutaba en Bilbao como matador de toros, y salió con ganas de triunfo. Recibió a su primero con un ceñidísimo cambio de rodillas, y en la faena de muleta se limitó a trastear por bajo, ya que el toro, quedadote, se defendía. Un pinchazo, media y cuatro intentos de descabello apagaron los primeros aplausos. Al último lo muleteó con naturales y de pecho, que se jalean. Está valiente y artista, luciéndose en otra tanda de naturales, afarolados y manoletinias. Entra a matar de cerca, entregándose, y deja una estocada casi entera, saliendo cogido de forma aparatosa. Remató al bicho Ortega, mientras llevaban al torero herido a la enfermería entre ovaciones y peticiones de oreja, que la presidencia no concedió.

Según el parte facultativo, la herida de Puerta es grave. Está situada en el hipocondrio derecho, al nivel del décimo espacio intercostal, y penetra en el vientre hasta llegar al hígado.

Después de la cura fué llevado a la clínica del doctor don Vicente

San Sebastián. Tardará en curar un mes. Mala suerte la del joven artista sevillano.

La segunda corrida de la feria se celebró con una tarde espléndida de sol y una gran entrada.

Los toros de la ganadería de don Eduardo Miura estuvieron muy bien presentados y mostraron su bravura y poderío con los caballos, empujando con fuerza y codicia. A la muleta llegaron desiguales, ya que en algunos hubo bastante cabeceo y nervio. A varios de ellos se les aplaudió en el arrastre. En canal dieron un promedio de 335 kilos.

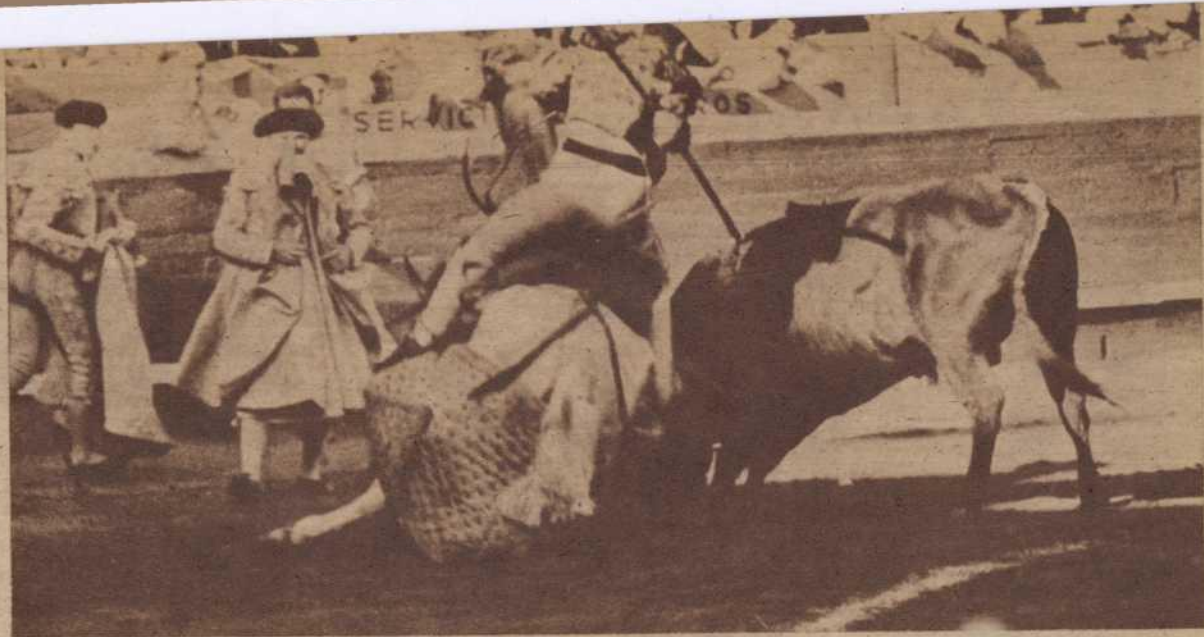
Antonio Bienvenida, que salió por Diego Puerta, herido la tarde anterior, empezó muy bien, haciendo un quite estupendo al banderillero «Blanquito de Zaragoza», que se cayó ante la res, y le libró de una seria cogida. Fué ovacionado, así como en un quite de solera artística. Muleteó Bienvenida con pases en redondo de mucho temple, que se aplauden; varios ayudados por alto y unas giraldinas. Sigue de



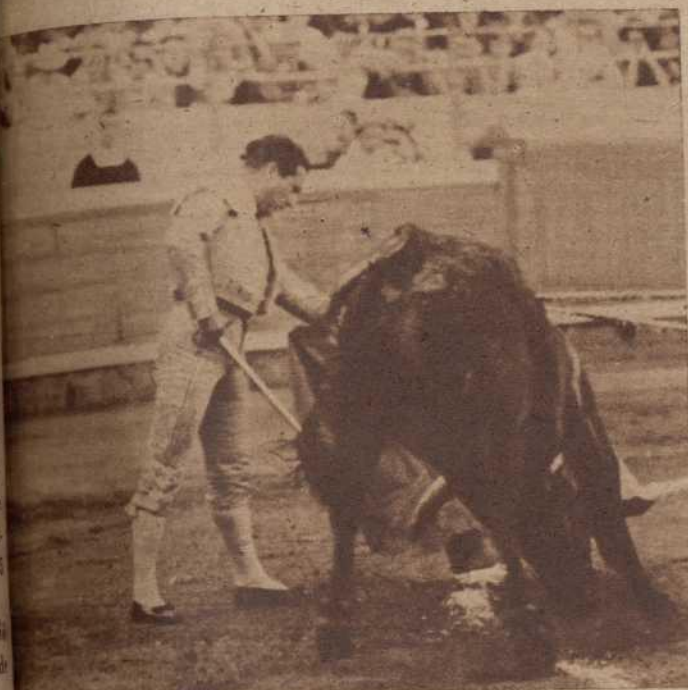
Diego Puerta toreando por manoletinias al toro que hirió gravemente

DE BILBAO

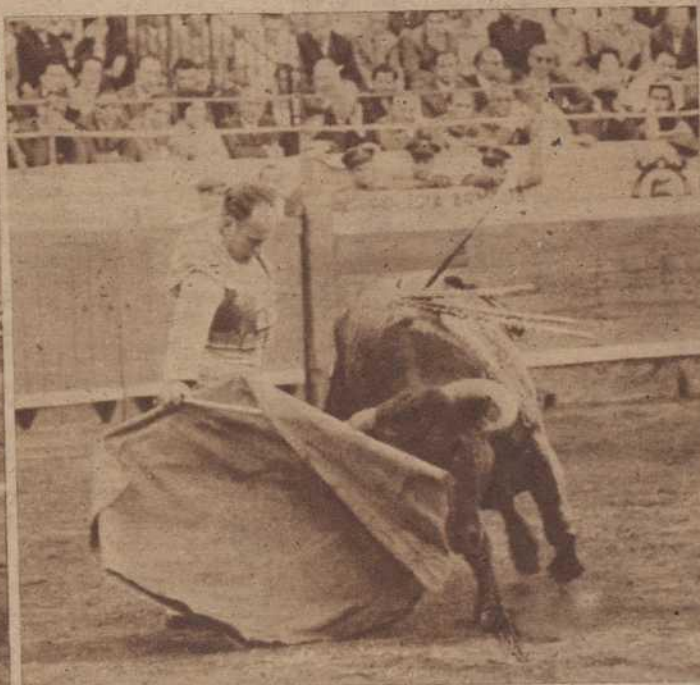
SEGUNDA DE FERIA.-- Seis de Miura para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y Victo- riano Valencia



Los toros empujaron fuerte y los de a caballo se defendieron como pudieron.



Un natural de Antonio Bienvenida en la corrida del lunes



Rafael Ortega tanteando con la derecha

cerca, toreando con suavidad y arte, y saca ayudados por alto superiores. Hay pases suaves de gran torero, y coloca media alta, para descabellar a pulso. Se le ovaciona, y como no quiere dar la vuelta al ruedo, sale al tercio a saludar.

Al toro cuarto, gordo y sin pitones, le fija con lances de eficacia, y en el muleteo se luce en los pases en redondo y por alto. El bicho muestra su genio, y el matador lo trastea con doblones que impacientan al público. Tres pinchazos que no agradan, otro en hueso, y se cae ante la cara del burel. Descabella a la segunda, y se oyen pitos. El toro tenía su nervio y dureza.

Rafael Ortega es aplaudido en los lances a su primero, que llegó incierto a la muleta. Varios pases con la derecha, con mando; otros, para fijarlo. Tres pinchazos y dos intentos de descabello. Griterío.

El quinto es un toro castaño que sale con gas, y le come terreno en la embestida. Hay una caída espectacular de un picador.

Comienza Ortega la faena con pases con la derecha y de pecho, buenos, y son jaleados los en redon-

do y las manoletinas. Entra a matar superiormente y cobra un pinchazo hondo. Dos pinchazos más con decisión, y descabello. Se dividen las opiniones y al final se oyen aplausos.

Victoriano Valencia, que debu-

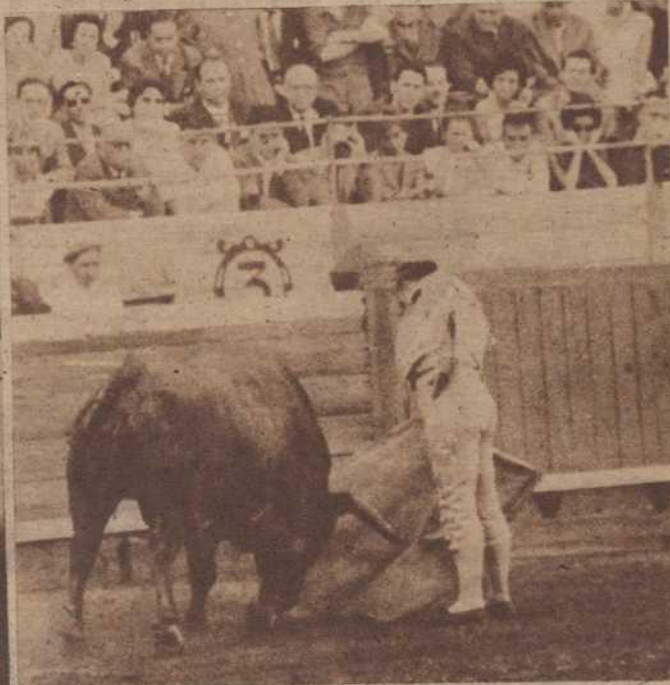
taba como matador de toros en Bilbao, tuvo una lucida actuación de conjunto, y oyó fuertes ovaciones. Al tercero le dió seis lances enormes, con quietud y mando, y remató con un adorno templadísimo. Palmas, olés y saludos.

Brindó a la Plaza, y la faena de muleta la inició con ayudados por bajo muy buenos, doblando a la res admirablemente. Varios ayudados por alto y unos con la derecha, y el bicho, con nervio, empuja fuerte. Sigue de cerca y, al final, receta una estocada caída, sin puntilla. Hubo aplausos y saludos desde el tercio. Al último de la tarde —cuya faena brindó al embajador, don José Félix de Lequerica—, le dió varias tandas de pases con la derecha, naturales y de pecho, entre olés y palmas. Siguió muy valiente y torero, con artísticos ayudados de cabeza a rabo, afarólados y en redondo, pidiendo el público la música.

Valencia se ganó la simpatía popular por la voluntad y deseos de agradar que puso en su labor. Estocada hasta el puño, y el toro cae como una pelota. La Plaza pide la oreja, que la presidencia no concede, y el espada recorre el ruedo en triunfo y sale a los medios a saludar tres veces. Buen debut el de este torero de pundonor.



Victoriano Valencia brinda la muerte del sexto toro al embajador de España, don José Félix de Lequerica

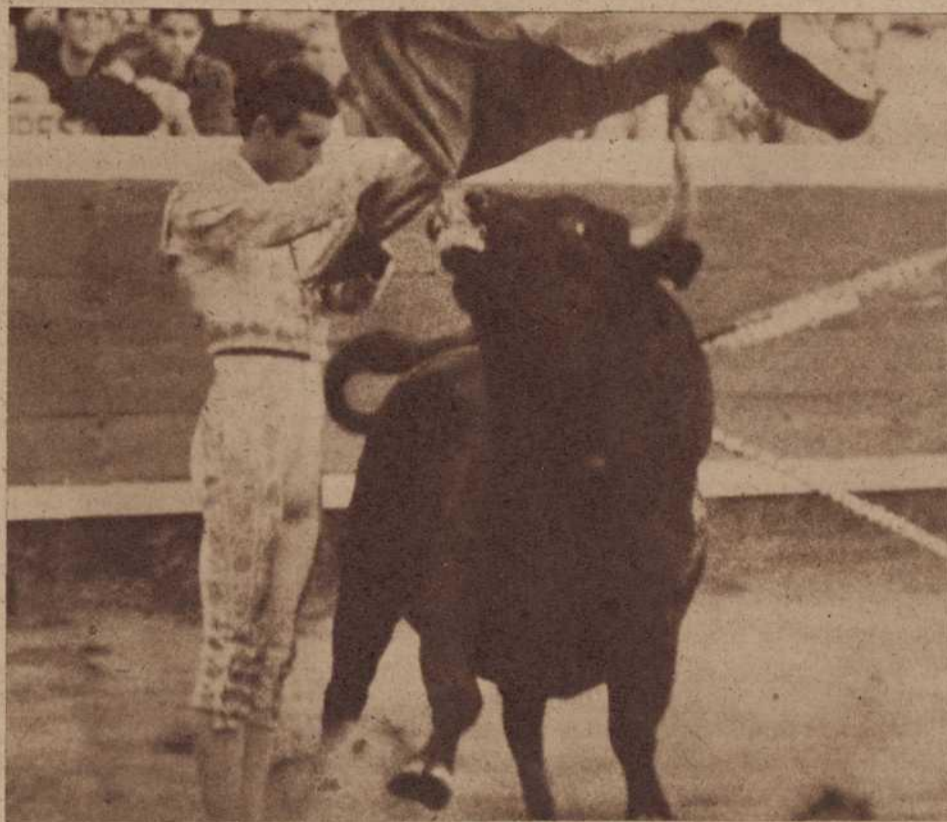


Victoriano Valencia toreando por redondos (Fotos Elorza)

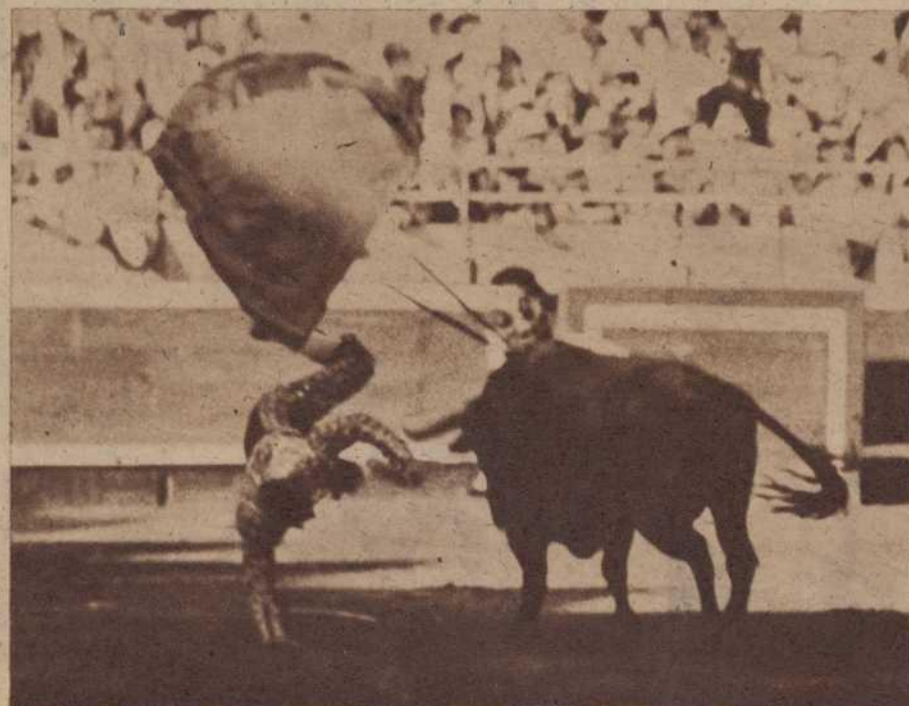
La tercera corrida de feria en Bilbao



El ministro de la Gobernación, acompañado del alcalde y del presidente de la Diputación (Fotos Elorza)



«Mondéño» en un buen mujetazo en el toro en que dió la vuelta al ruedo



El torero embarullado de «Miguelín» dió lugar a esta voltereta, sin consecuencias

Fueron lidiados seis de Atanasio Fernández para Antonio Ordóñez, «Miguelín» y «Mondéño»

Ordóñez cortó cuatro orejas y «Mondéño» dió la vuelta al ruedo

EN la tercera corrida de la feria bilbaína, celebrada con tarde de mucho calor, hubo una gran entrada. Y las cuadrillas hicieron el paseillo entre aplausos.

Asistió al festejo el ministro de la Gobernación, teniente general señor Alonso Vega.

Se lidiaron toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca, que envió un encierro bien presentado en general. Con los caballos las reses pelearon brava y codiciosamente, y al tercio final llegaron algunos toros quedados y sosotes. A tres se les aplaudió en el arrastre. El primero y cuarto fueron superiores de docilidad y noble embestida.

En canal dieron un promedio de 279 kilos.

Antonio Ordóñez tuvo una tarde triunfal, entusiasmado al gentío por su arte, pleno de esencias toreras, de temple y de suavidad. Se le premió con cuatro orejas, y las ovaciones en su honor no cesaron un momento.

Al que abrió plaza lo lanceó con suavidad entre oles y palmas, que se repitieron al ejecutar un quite primoroso. Muleteó con pases en redondo y varios pases con la derecha de tan perfecta maestría, que los oles y las ovaciones se mezclaban con la música. Siguió con naturales y de pecho colosales, lentos, dejándose ver; aforolados pura esencia torera. Al matar recetó una buena estocada y se le concedieron las dos orejas, recorriendo el ruedo entre ovaciones.

Al cuarto lo lanceó con aplomo, cuidando de la res, y luego hizo un precioso quite. En la faena vimos siete naturales magníficos y uno de pecho colosal. Ovaciones, oles y música. Luego vinieron los pases con la derecha y de pecho, los circulares, altos y en redondo con una pausa y un temple tan soberbio por su calidad y dominio, que el gentío, entusiasmado, no cesó de aplaudir. Fué el apoteosis del arte, del bien torear. Para final, una

estocada a volapié monumental, y el toro cae a sus pies sin puntilla. El delirio en las masas, dos orejas, petición de rabo, dos vueltas al ruedo y salida a los medios repetidas veces.

Aquí quedó grabada, como recuerdo, la tarde triunfal de Antonio Ordóñez.

El diestro de Murcia «Miguelín» puso voluntad de agradar y se mostró valiente, pero no logró lo deseado.

A su primero lo lanceó para fijarlo, y en la faena hubo pases de cerca, sin aguantar lo preciso, y en una ocasión salió cogido, con rotura del traje. Siguió valeroso con cinco pases de espaldas, y al matar empleó dos pinchazos y una casi entera. División de opiniones.

Al quinto lo muleteó de cerca con pases por bajo, naturales sin remate y otros por alto, recibiendo un achuchón. Media delanterilla, y se oyeron pitos y palmas.

«Mondéño», que debutaba en Bilbao como matador de toros, gustó, y su actuación fué muy elogiada por los aficionados.

A su primero le dió cuatro lances superiores con mando y suavidad entre oles y ovaciones. En quites luce su gallardía y su buen arte. La faena tuvo un comienzo estupendo, con cinco pases por alto sin moverse de enorme arrogancia y maravilloso temple. Varios pases con la derecha de asombro, y luego el toro muestra su querencia a las tablas, y de allí no sale. Dos estocadas y descabello. Ovación, vuelta al ruedo y salida a los medios.

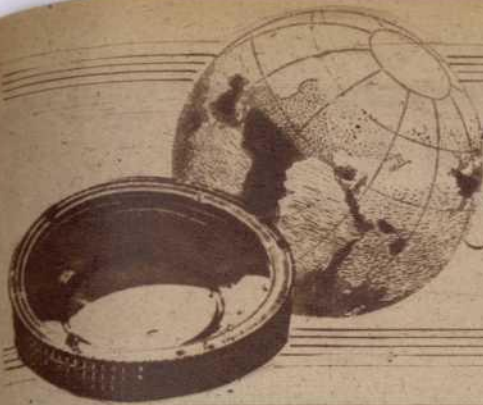
En el sexto, su faena tiene indudable relieve. Se cae ante la cara del toro y no pasa nada por la serenidad del torero, que se hace él mismo el quite. El burel es tardío y soso. Píntala una vez, media alta y descabella a pulso. Ovación y saludos, con aplausos finales de simpatía para el diestro andaluz.

LUIS URUNUELA



Antonio en un pase en redondo, que tanto y tan bien prodigó durante toda la tarde

MAD
Vuelv
ruedo
el regr
se inter
vuelven
concurri
Para
anuncia
novillat
para P
nio Co
chez,
El di
novilla
el no
ra —
con /
Pinto
Por
Vista
para e
llada
nio M
Camar
car Ca
ALIC
Para
errient
cante
xima
llas la
que u
tre «E
que t
poner
Jo viv
de la
dad»
corrid
BAR
Para
ced se
lona y
res; h
de ell
aunqu
una d
un se
con d
matad
ble es
en su
tribuo
macos
cia» y
frecue
celona
de est
CAI
Ha
en los
Calati
do, es
redac
que s
Día
Luis
Diego
Día
Victo
Paco
JERE
Se
que
el ún
rrida
rias
Jerez
Vend
Let
diars



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Vuelve la animación al ruedo madrileño, y como el regreso de veraneantes se intensifica, los carteles vuelven a tener numerosa concurrencia.

Para el domingo 23 se anuncia en las Ventas una novillada de Garel-Grande para Paco Rodrigo, Antonio Cobo y Martín Sánchez, «Pinto».

El día 30 habrá también novillada, para cuyo cartel no se cuenta hasta ahora —como ya dijimos— con la repetición del «Pinto».

Por lo que se refiere a Vista Alegre, se prepara para el domingo una novillada con reses de Eugenio Marín para Roberto Camarasa, «El Kiri» y Oscar Cruz.

ALICANTE, MANOMANISTA

Para el día 30 del corriente se prepara en Alicante la corrida de la máxima emoción para aquellas latitudes: nada menos que un mano a mano entre «El Tino» y «Pacorro», que tendrá la virtud de poner las polémicas al rojo vivo y que con aquello de la competencia «de verdad» puede ser una gran corrida de toros.

BARCELONA, FERIA

Para la feria de la Merced se organizan en Barcelona varias corridas de toros; la cifra más probable de ellas es la de cuatro; y aunque se rumorea que una de ellas iba a ser de un solo matador y otra con doce toros para seis matadores, lo más probable es que sean normales en sus dimensiones y distribución de puestos. «Chamaco», Bernadó, «Valencia» y los toreros de más frecuente actuación en Barcelona formarán la base de estos carteles.

CALATAYUD VARIA

Ha habido variaciones en los carteles de feria de Calatayud, que han quedado, en su parte de toreros, redactados en la forma que sigue:

Día 9 de septiembre: Luis Segura, «Miguelín» y Diego Puerta.

Día 10: Curro Montes, Victoriano de la Serna y Paco Camino.

JEREZ, VENDIMIARIO

Se sigue insistiendo en que sea Antonio Ordóñez el único matador de la corrida concurso de ganaderías que va a lidiarse en Jerez para la fiestas de la Vendimia.

Los toros que han de lidiarse en dicha famosa

corrida —que se celebrará el día 15 de septiembre— son de las ganaderías siguientes: Pablo Romero, Villamarta, Juan Pedro Domecq, Fermín Bohórquez, Atanasio Fernández y Carlos Núñez.

LOGROÑO INICIA

La feria de Logroño para las fechas de San Mateo está en el telar y tendrá como base las mismas figuras que «Chopera» ha llevado a las ferias que organiza, es decir, Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Curro Romero y «Miguelín» para tres corridas, una andaluza, otra charra y la tercera —seguramente— del propio señor Martínez Elizondo.

MÉRIDA ANUNCIA

Los carteles de la feria de Mérida han quedado redactados como sigue:

Día 3 de septiembre: Toros de Falha para Luis Miguel, Curro Girón y Pepe Cáceres.

Día 4: Toros de Lisardo Sánchez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Luis Segura.

Dos carteles, como ven, como para ir a darse una vueltecita garbosa por la ciudad del teatro romano.

RONDA, GOYESCA

Para el día 10 de septiembre ha organizado Pepe Belmonte en Ronda una corrida goyesca en que se lidiarán toros de Juan Pedro Domecq, Villamarta, Buendía-Santa Colo-

ma, Belmonte, Fermín Bohórquez y García Barroso para los matadores Antonio Ordóñez, Juan Antonio Romero y «Mondeño».

SANTANDER, BENEFICA

El día 29 del corriente se celebrará en Santander un festival a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados, en el que se lidiarán novillos de Pedro Gandarias para Pepe Luis y Manolo Vázquez, «El Trianero», «Pacorro» y «Curro Romero».

El día 26 también habrá festejo taurino benéfico, pero en tono mayor, ya que se trata de una corrida de toros. Los toros serán de Villagodio y los toreros serán Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Antonio Borrero «Chamaco».

TORO, NOVILLERA

En Toro, el día 28 de agosto, fiesta de San Agustín, se celebrará una novillada picada con reses de Ansel Sánchez y Sánchez de Salamanca, antes Trespalacios, para Angel Bonillo, Pedro Romero y Luis Campero.

VALENCIA, DOCTORAL

Ante la cátedra de Valencia tomará la investidura de doctor en tauromaquia el novillero Antonio Vera. Será su padrino su hermano Enrique, y el ganado será de Graellano, Pérez Tabernero. No está designado el tercer espada del cartel.

NOVILLADA EN EL ESPINAR

Ganado del marqués de la Rivera para Luis Alfonso Garcés, Curro Montes y Victoriano de la Serna

La sugestiva novillada montada por la Plaza de El Espinar vió su cartel quebrado a última hora por el inoportuno percance de Paco Camino en Sevilla; y aunque la sustitución hecha de Paco Camino por Luis Alfonso Garcés no quitaba ni un ápice de mérito al conjunto —ya que todo quedaba reducido al cambio de «bueno por conocido» por «bueno conocido»—, tal vez al desaparecer la novedad hubiese que achacar a este hecho los leves claros que hubo en el tendido 10 de sombra. Gran entrada sin llegar al lleno, tarde encantadora —de las que se dan muy pocas en El Espinar en día de toros— y mucha gente conocida por los tendidos y el callejón. Presidencia importante —con el conde de Mayalde y el gobernador de Segovia, el alcalde don Félix Ballesteros—, mujeres muy guapas, toreros de rumbo que hoy están de espectadores, como Antonio y Juen Bienvenida, «Chicuelo II» y otros que «sentimos no recordar», maestros madrileños de la crítica —ante los que se siente uno con el complejo de cronista en vacaciones— y, en fin, si no el «todo Madrid» que se distribuye entre San Sebastián, Benidorm y la Sierra, sí todo el «tercio serrano» de la capital.

Y el tono de la corrida ha sido grato, de diversión y amistosa convivencia, de atención compartida entre los incidentes del ruedo y las ocurrencias del tendido convertido en tertulia de amigos que han ido a pasar una tarde agradable y lo consiguen a despecho de la insignificancia general del ganado del marqués de la Rivera, al que de verdad no se pudo picar a fin de que se mantuviese en pie para poder gozar de las alegrías del toro. Digamos que el cuarto y el quinto —éste sobre todo— tuvieron más hechuras de novillo; los restantes no fueron de tener en cuenta. Si a esto añadimos tendencia a la huida, poca codicia y, en algunos, malas intenciones, queda reseñada la nota del ganado.

Por orden de méritos entre la torería

citaremos en primer lugar a Curro Montes. No le había visto desde los tiempos de Vista Alegre y lo he hallado mucho más dominador y suelto; torero de corte gitano, tallado en madera de olivo, viene a recoger el cetro de los faraones que dejó sin sucesor «Cagancho». Porque además de torear bien, lidia y domina, pudo con el quinto novillo, al que había que confiar y desengañar de cerca para que embistiese. Lo mató muy bien y cortó las dos orejas justamente. En el segundo hizo una faena pinturera y graciosa a la que puso deplorable fin con la tizona; parecía resentirse de la mano, aunque esto no fué obstáculo para herir certeramente al quinto; con lo que se demuestra, una vez más, que la mano que mata es la izquierda, la de la muleta.

Hubo otras dos orejas para Luis Alfonso Garcés por su faena en el segundo novillo de su lote. Lo toreó guapamente con el capote y le hizo una larga y porfiada faena —porque el novillote se aculaba en tablas— para hacarle pases largos en redondo de doble giro, «pases de tiovivo», que agradaron mucho a la concurrencia. Hubo suerte al herir y el doble corte de apéndice fué acompañado de vuelta al ruedo y devolución de prendas. En el que abrió plaza la cosa anduvo «chungu»; el bicho le cogió dos veces, por fortuna sin consecuencias, y todo este plazo pasó entre nervios.

Victoriano de la Serna, desconocido para el público de Madrid, es un mocito alto y espigado que, visto a distancia, recuerda mucho a «Manolete» en el ruedo. Luchó con la poca calidad y excesiva juventud de sus enemigos y apuntó detalles de clase que deseamos ver confirmada ante novillos que nos den la medida justa de sus posibilidades. Por lo que le vimos, tiene facilidad con el capote, domina con la muleta y mata con facilidad. Ello le valió la oreja de su primer novillo, un poco más alegre que el último del encierro, que no dió ninguna facilidad para el lucimiento. Habrá que ver al muchacho y seguirle con atención.

Llegaron tarde las banderillas, se animaron el tendido y el pueblo y... lo mejor de la novillada, la tarde espinariega maravillosa.

DON ANTONIO

POR ESAS PEÑAS

LA PEÑA NOMADA

El día 19 de julio pasado quedó constituida en Barcelona la Peña Taurina Nómada, Hierro y Divisa, con domicilio social en el bar Gil, Consejo de Ciento, 487, con la siguiente Junta Directiva: presidente, Juan Sáez; vicepresidente, José Paños; tesorero, José Hernández; vicetesorero, Rafael Lozano; secretario, Joaquín Pedra; bibliotecario, Tomás Gómez; vocal primero, Antonio Bornez; vocal segundo, Manuel García; vocal tercero, Francisco Marín; vocal cuarto, Alfonso Llorente; vocal quinto, Eduardo Bel, y vocal sexto, Simeón Bozal.

Al salir a la vida pública saluda a toda la prensa, a las peñas taurinas y a la afición en general. Y nosotros correspondemos al saludo deseando a la naciente Peña una gran prosperidad en su vida social y taurina.



En la Exposición Internacional de Prensa Universal, Deportiva y Taurina de Santander llamó poderosamente la atención el stand de periódicos y revistas del Movimiento, y dentro de ellas, la instalación de las luminosas portadas de EL RUEDO, que ponían una nota típicamente racial en la interesante Exposición

Las corridas del sábado

OREJAS A TRINCHEIRA

En Cádiz se lidiaron siete toros de Concha y Sierra, superiores. Tres de ellos, aplaudidos en el arrastre; el segundo y cuarto fueron lidiados por Diego Puerta, que reaparecía después de su cogida, por tener que salir para Bilbao. La corrida estuvo organizada por la Asociación de la Prensa.

En el primero, de rejones, Rafael Peralta clavó tres rejoncillos superiores y dos pares de banderillas a dos manos. Ovación. Un rejón superior que mata. Gran ovación. Una oreja y vuelta al ruedo.

Trincheira veroniquea valiente. Ovación. Tres pares superiores entre olés. Faena valerosa y pinturera con pases de todas las marcas, sobresaliendo naturales, molinetes y rodillazos. Olés y música. Pinchazo y media estocada superior. Ovación, petición y vuelta al ruedo. En su segundo lancea apretado y es aplaudido, así como en quintes. Con la muleta trastea con valor temerario, con pases de todas las marcas. Música y olés. Media estocada superior sin puntilla. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. El toro fué aplaudido en el arrastre.

Diego Puerta veroniquea ceñido y es ovacionado. Faena tranquila y dominadora, que se aplaude. Media estocada corta, que mata. Ovación al torero y aplausos al toro. En el segundo es ovacionado con la capa. Faena temeraria a un toro quedado a causa del exceso de castigo. Olés y música. Un pinchazo, estocada atravesada, otro pinchazo y descabello. Muchos aplausos.

«Mondeño» veroniquea ceñido. Ovación. Faena monumental a base de estatuarios, ayudados, de pecho y redondos. El público le ovaciona puesto en pie. Tres pinchazos y una entera. Gran Ovación. Petición de oreja y saludos. En el último lancea entre ovaciones. Faena con pases de todas las marcas entre olés y música. Termina de cuatro pinchazos. Ovación.

OREJA A «MIGUELÍN»

En Gijón se celebró la corrida de feria. Tarde magnífica. Lleno en la Plaza. Se lidiaron seis toros del marqués de Domecq, Hermanos.

Julio Aparicio fija a su primero y realiza una faena por bajo sin ligar. Dos series de redondos y más faena de alifio a un toro difícil. Pinchazo, media estocada y descabello. Algunos pitos. En su segundo Aparicio se luce en verónicas y es ovacionado. Comienza la faena por bajo y sigue con dos series de derechazos por la cara. Con otros pases en redondo y adornos cierra la faena, para media estocada laçada y otra media que basta. Se pita al toro.

Jaime Ostos se luce en unas verónicas a su primero y es ovacionado. Brinda al público y comienza la faena con unos estatuarios, sigue por redondos y cuatro pases por alto sin enmendarse, naturales y de pecho, y no corta la oreja porque pincha tres veces. Termina con media estocada y descabello. Ovación, petición y salida al tercio. En su segundo realiza otra faena excelente, con ayudados y por alto, redondos, naturales y adornos. Dos pinchazos, una estocada y descabello. Aplausos y salida

TOROS EN TELEGRAMA

«Miguelín» torea a su primero con los pies juntos. Brinda al público y comienza con derechazos y naturales, que cierra con el de pecho. Sigue con otros pases en redondo y otros naturales. Nueva tanda de muletazos de espalda, que el público ovaciona, y suena la música. Manoleínas y adornos, para una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y salida. En el último, quedado, no puede lucirse con el capote. Faena breve para cuadrar al bicho, y termina con dos pinchazos y descabello al tercer intento. Silencio.

SEIS TOROS MANSOS

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de don Leopoldo y doña Aurora Lamamié de Clairac, mansurrónes. Buena entrada.

Abelardo Vergara lancea a su primero a la verónica con temple. Faena vistosa, con varias series de naturales rematados con el de pecho. Mata de cinco pinchazos y descabello. División de opiniones. En su segundo, faena de castigo, para una buena estocada. Palmas.

Curro Romero es aplaudido al lancear. Faena breve y de castigo, para un pinchazo y estocada. Muestras de desagrado. A su segundo lo torea lucidamente con el capote. Faena de alifio para un pinchazo y estocada. Pitos.

Antonio González veroniquea a su primero con garbo y se le aplaude. Faena valiente y adornada, para media muy buena. Ovación, petición insistente de la oreja y dos vueltas al ruedo. En el último vuelve a lucirse con el capote. Con la muleta se mostró voluntarioso. Mató de cuatro pinchazos y descabello. Silencio.

TRIUNFO DE «CHAMACO»

En San Feliu de Guixols y con asistencia de numeroso público, entre el que se encontraban el subsecretario de la Gobernación, señor Rodríguez de Miguel; el ministro de Trabajo inglés, Mr. Mac Leod; Xavier Cugat y su esposa, Abbe Lane, y el cantor Eddie Fisher, se ha celebrado una corrida de toros con ganado de Antón Alonso, de Salamanca.

Isidro Marín estuvo bien en su primero, al que mató de pinchazo, una entera y descabello. Ovación y una oreja. A su segundo le hizo faena variada al son de la música. Pinchazo y estocada algo delantera. Ovación.

«Chamaco» hizo gran faena a su primero y mató de estocada tendida y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. En el segundo también estuvo superior y mató de una casi entera y descabello. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Pepe Luis Ramírez estuvo artista en su primero con la capa y discreto con la mu-

leta. Mató de media y descabello. Ovación. A su segundo, muy peligroso, lo toreó superiormente y lo despachó de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

LA DE FERIA, EN TAFALLA

En Tafalla se celebró la corrida de feria, lidiándose cinco toros de Domingo Ortega.

Landete clavó tres rejones, dos pares de banderillas y tres rejones de muerte. Aplausos. Pie a tierra, termina de una estocada que basta. Aplausos.

«El Trienero» es aplaudido al veroniquear a sus dos toros. En el primero, faena de alifio para un pinchazo, media y una entera. Silencio. En el otro, faena de alifio para un pinchazo, estocada y tres intentos de descabello. Silencio.

Manolo Segura, muy valiente en su primero. Faena con pases de todas las marcas. Aplausos y música. Media estocada y cae el toro sin puntilla. Ovación. Dos orejas y vuelta al ruedo. En el otro, gran faena en el centro del ruedo, con pases de todas las marcas entre ovaciones. Música. Estocada entera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta a hombros.

OREJAS A «EL TINO» Y «CABAÑERO»

En Villarrobledo se celebró la corrida de feria. Siete toros de don Ramos Paus, de Sevilla, que resultaron sin poder y ofrecieron dificultades para la lidia. Buena entrada.

Angel Peralta, en el de rejones, clavó dos superiores. Ovación. Tres pares de banderillas. Música y ovación. Un buen rejón de muerte, y cuando echó pie a tierra el toro dobló. Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos desde los medios.

Enrique Vera veroniqueó entre ovaciones a sus dos enemigos. Los picadores dejaron al astado en malas condiciones. Faena breve, que no gusta al público. Media perpendicular y descabello a la tercera. Pitos y palmas. Después de la segunda vara comenzó una bronca, que terminó cuando murió el animal. En su segundo, faena pinturera con naturales y adornos. Música. Una entera que hace rodar al bicho. Ovación y petición de oreja y vuelta al ruedo.

Vicente Blau, «el Tino», veroniquea ceñido. Gran ovación. Clavó dos pares superiores. Ovación y música. Faena por naturales muy valiente y artista. Estocada hasta la cruz que hace rodar sin puntilla. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. En el otro se luce con el capote. El toro no reúne condiciones. Mata de pinchazo y estocada. Ovación.

José Gómez, «Cabañero», fué ovacionado con la capa en sus dos toros. A su primero, faena por derechazos, naturales y el de pecho. Música. Media bien señalada y descabello. Ovación, dos orejas, vuelta y

saludos. En el último da naturales magníficos, que remata con el de pecho. Estocada buena. Ovación, dos orejas y salida a hombros.

Las novilladas de la Asunción

COGIDA DE «SANLUQUEÑO»

En Almendralejo, novillada de feria, ganado de José Rufino y de Moreno Sanmaría, mansos. Cadena Torres, división de opiniones en su primero y silencio en el otro. En el que mató en sustitución de «Sanluqueño» cortó una oreja, escuchó muchas palmas y dió la vuelta al ruedo. «Sanluqueño» realizó una magnífica faena a su primero y mató de una estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo. Al matar fué enganchado por el novillero y pasó a la enfermería. Emilio Oliva estuvo muy valiente con el capote. Cortó una oreja en su primero, y en el otro, aunque hubo división de opiniones, también se le concedió una oreja. Rafael Paula cortó una oreja a cada uno de los dos novillos. «Sanluqueño» fué asistido de herida en la región lateral externa de la pierna izquierda que interesa aponeurosis y músculos de la pierna. Pronóstico reservado. Fué trasladado a Sevilla.

OREJAS A GARCÉS

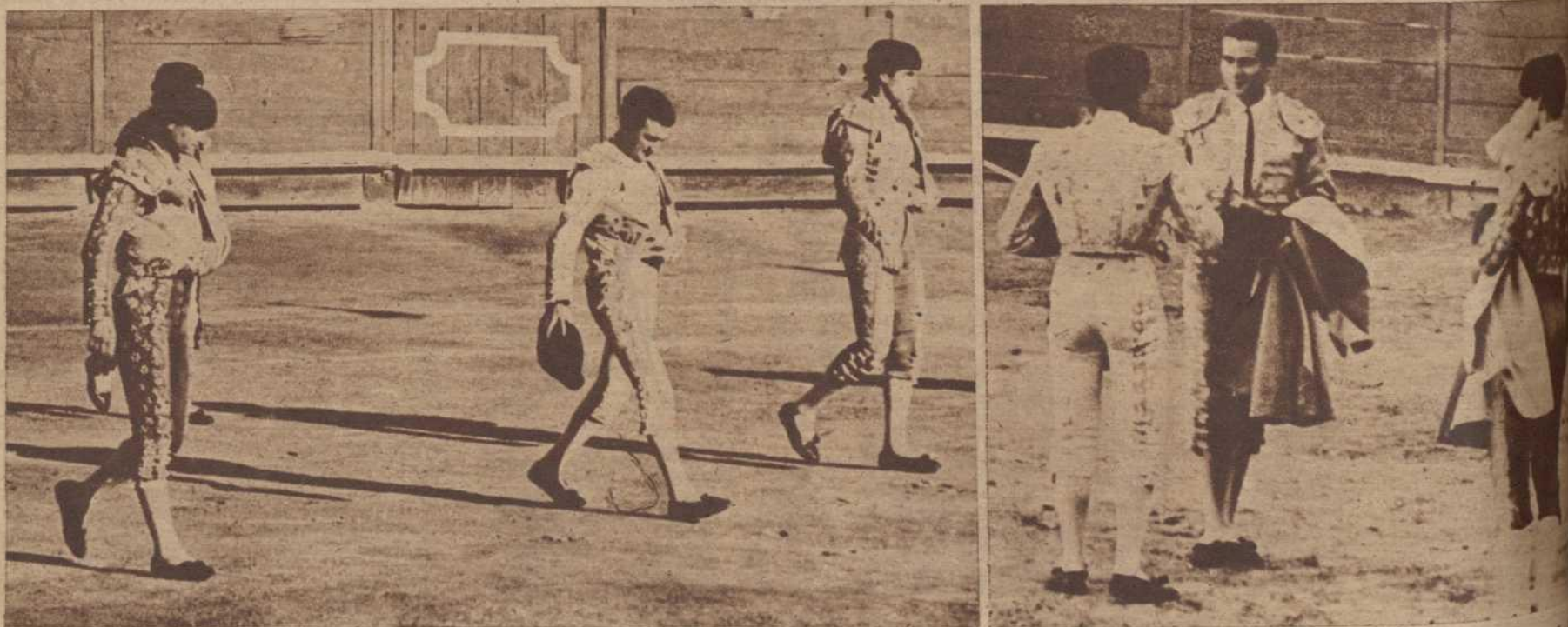
En Alfaro se lidiaron novillos de Domingo Ortega, Luis Parrá, «Parrita», oreja, oreja, rabo y tres vueltas. Luis Alvaró Garcés, orejas, rabo y dos vueltas. «El Negro» cumplió y palmas.

CHACARTE, HERIDO GRAVE

En Melgar de Fernamental se lidiaron novillos de Encinas, Joselito de la Cruz, oreja y no pudo lidiar al segundo, retirado por defectuoso. Rafael Chacarte, oreja y herido grave de una cornada de veintidós centímetros en el muslo derecho. Cruz mató al bicho.

DILUVIO DE TROFEOS

En Pontevedra se celebró la segunda feria de la Peregrina. Seis novillos de González Sanromán, de Salamanca, tres orejas y no pudo lidiar al segundo, retirado por defectuoso. Andrés Hernández mató de una entera a su primero y escuchó gran ovación, dos orejas, petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el otro cortó una oreja y hubo petición de la otra. Herrera estuvo valiente en su primero, fué aplaudido por la valentía. En su segundo cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo. Oscar Cruz, voluntarioso en su primero, escuchó aplausos al final. En el segundo cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo. Cuatro de los novillos fueron aplaudidos en el arrastre.



LA ALTERNATIVA DE ZERPA.—Dos momentos de la corrida del sábado en Cartagena. En la primera, «El Tino», Zerpa y Cascales hacen el paseillo. La intervención de «El Tino» se limitó a servir de testigo en la alternativa de Zerpa, pues en el segundo toro cayó de espaldas y el toro le dió una cornada en una pierna. La segunda foto nos muestra el momento de la ceremonia (Fotos Sáez)

CORRIDAS DEL SABADO Y DOMINGO.—MANO A MANO LUIS MIGUEL-ORDÓÑEZ EN CIUDAD REAL.—«SANLUQUEÑO», CHACARTE, PACO CAMINO, MANOLO ZERPA, «EL TINO», ABELARDO VERGARA, ANTONIO RUA Y EL BANDERILLERO VALBUENA, HERIDOS

NOVILLADA EN SANLUCAR

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron novillos de Hidalgo Martín. Cardoño, orejas y orejas. «El Pio», orejas y ovación. Rafael Romero, vuelta y oreja. En último lugar lidió un novillo de Rincón Rafael Peralta, que cortó oreja. Cardoño salió a hombros.

PACO CAMINO, LESIONADO

En Sevilla, con casi lleno, se lidiaron novillos de don Juan de Dios Pareja Obregón, presentados y bravos. Curro Puya, muy valiente en su primero; mató de media y descabello. Ovación. En su segundo hizo faena temeraria, que fué amenizada por la música. Un pinchazo y estocada superior, resultando cogido aparatadamente, por lo que pasó a la enfermería, mientras se le cambiaba el novillo. Ovación, una oreja y petición de la otra.

Manolo Carra torea muy bien por alto y al natural, intercalando también buenos redondos, a los acordes de la música. Estocada buena. Ovación, petición y vuelta. En el segundo, reservón, torea bien con la derecha y mata de estocada que basta. Ovación.

Paco Camino, faena muy alegre con pases de diferentes marcas al son de la música; mata de tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. En el otro torea también al son de la música, con mucha valentía, y termina de pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

Curro Puya fué asistido de herida con-
tusa en la región sacro ilíaca, con proba-
ble fractura del sacro y ligera conmoción
medular. Pronóstico reservado. Paco Cami-
no fué asistido de fisura en tobillo dere-
cho, producida al pisarle el novillo cuando
toreaba.

Las corridas del domingo

COGIDAS DE ZERPA Y «EL TINO»

En la corrida de Cartagena del domingo día 16 recibió la alternativa, de manos de Cascales, el sevillano Manuel Zerpa, actuando de testigo el alicantino Vicente Blau, «el Tino», quienes despacharon un encierro de la ganadería de Pérez de la Concha.

Esta es la tercera alternativa concedida en el ruedo cartagenero, ya que anteriormente se doctoraron Gregorio Taravillo, «Platerito», y Enrique Cano, «Gavira».

La corrida tuvo escaso relieve, pues a excepción de la faena que realizara Cascales en el cuarto de la tarde, y la labor de Zerpa en el quinto lo demás careció de brillantez, por las malas condiciones del ganado, pese a que los tres espadas derrocharon voluntad y valentía para agradar.

Manolo Zerpa logró hacerse aplaudir en su lote, al torear con la capa. En el toro de la ceremonia —que atendía por «Peluquero», número 87, negro lucero y listón—, el sevillano hizo una valentísima faena, en la que logró excelentes muletazos, saliendo cogido al dar una giradilla. Pese a ser conmovido del franco; continuó valiente, acabando de dos pinchazos, media estocada y descabello. El matador oyó una gran ovación, no terminando de dar la vuelta al anillo por sufrir un desvanecimiento, pasando a la enfermería. En el quinto de la tarde realizó una buena faena, exponiendo mucho, pues el bicho acusaba manoseo, entregándolo a las muletas de un pinchazo y estocada, otorgándole la presidencia una oreja, dando el sevillano la vuelta a la redonda.

Cascales hubo de matar cuatro toros, por cogidas de sus compañeros de terna. El murciano estuvo muy valiente toda la tarde, haciendo todo lo posible por agradar a los aficionados, lo que consiguió muchas ovaciones en varios momentos de su trabajo.

No ayudó el ganado al torero de la tierra para alcanzar el triunfo que ambicionaba, estando a punto de lograrlo en el cuarto de la tarde, en el que perdió los nervios por no estar certero con la espada en su único viaje que necesitó para tumbar a su enemigo, al menos malo del encierro. En esta res hizo una buena faena, usando ambas manos, para torerar por redondos y giradillas de excelente calidad, intercalando faenas premiladas por el público con aclamaciones y aplausos. El diestro fué ovacionado y, salió a los medios a saludar.

«El Tino» no mató ningún burel, por re-

sultar cogido al resbalar y caer ante la cara del tercero de la tarde, pasando a la enfermería, donde fué curado de una cornada en el tercio medio, cara anterior de la pierna izquierda, con dos trayectorias, con destrozos de músculos y fuerte contusión en arteria tibial posterior. En su coche, debidamente acondicionado, marchó a Alicante. Manolo Zerpa sufrió conmoción cerebral, fuertes varetazos en el tronco y extremidades inferiores. Los dos percances fueron calificados de pronóstico reservado.

GANGA

COGIDA DE ABELARDO VERGARA

En Ciudad Real se lidiaron uno de rejones, de Arellano Gamero Cívico; cinco de Ramos Paul y uno de Víctor y Marín. Los primeros, sin fuerza, y el último, bravo. Josechu Pérez de Mendoza se lució como caballista y rejoneador. Cortó dos orejas.

Juan Antonio Romero comenzó la primera faena con pases en el estribo, otro de rodillas y varlos con la derecha, para media estocada. Dió vuelta al ruedo. En el que mató sustituyendo a Vergara dió unos pases para igualar y mató de media. Fué aplaudido. En su segundo, faena con la derecha, para acabar con dos medias y seis descabellos. Silencio.

«El Trianero» realizó una primera faena con naturales y de pecho. Mató de cuatro pinchazos y descabello. Escuchó palmas. En su segundo ligó gran faena con naturales. Acabó de gran estocada y se le concedieron dos orejas y el rabo. En el sexto estuvo breve, para pinchazo hondo y tres descabellos. Fué aplaudido.

Abelardo Vergara lanceó valiente al tercero. En una chicuelina fué cogido ingresando en la enfermería en grave estado. Trasladado al sanatorio de la Virgen del Prado, continuaba con la misma gravedad. Presenta herida en la región glútea, otra en márgenes del ano, de veinte centímetros, con «shock» traumático.

APOTEOSIS EN CIUDAD REAL

En Ciudad Real se celebró, el lunes 17, la segunda corrida de feria. Seis toros de Ricardo Arellano Gamero Cívico, de Salamanca, para Luis Miguel Domínguez y Antonio Ordóñez, mano a mano. Casi lleno. Los toros, desiguales de presentación y bravura; terclados el segundo y el quinto; mayor, el tercero. Fueron pitados en el arrastre los dos primeros.

Luis Miguel Domínguez saluda a su primero con cinco verónicas, entre olés. Los dos espadas son ovacionados en quites. Faena con pases por bajo. Serie de ocho en redondo, porfiando, ayudados y cuatro naturales con el de pecho, obligando el diestro a tomar la muleta al toro, que está quedado. Cinco más con la derecha, entre ovaciones y música, y da un pinchazo. Sigue con más pases por alto y tirándose bien deja otro pinchazo. Continúa toreado y pincha cinco veces más, las dos últimas hondo, y descabella al segundo intento. División de opiniones, predominando las palmas y teniendo el diestro que salir a saludar al tercio. Se pita al toro.

En su segundo, grande y con nervios, Luis Miguel veroniqua entre palmas. El toro quierriba a la primera vara. Otras dos varas, y el picador es abroncado por el público. Se le cambia el tercio con un par. Faena con la derecha, obligando, pues el toro está quedado. Naturales porfiando, y en uno de ellos se ve comprometido. Continúa con redondos entre aplausos y música. Mata de una estocada hasta el puño y descabello a la primera. Ovación, una oreja y algunas protestas, vuelta al ruedo y salida a los medios.

En su tercero realiza Luis Miguel una faena con la derecha en el centro del ruedo. Pases por alto y otra serie de redondos, dominando al toro. Naturales entre aplausos y música. El toro se agota y Luis Miguel porfia para sacar más pases en redondo. Cuatro manoleínas y un pinchazo, otro hondo, bien señalado, y el toro se echa. Palmas.

Antonio Ordóñez, en su primero, realiza faena con la derecha con mucho temple. Una serie de cuatro naturales con gran suavidad y el de pecho. Otra tanda de redondos y tocaduras de pitón. Seis manoleínas mirando al público. Mata de una estocada casi entera, algo calda, de efecto rápido. Gran ovación, una oreja, vuelta al ruedo y salida. El toro es pitado.

En su segundo, Ordóñez da seis verónicas y remata con media excelente. Ovación. Comienza la faena con cuatro ayudados por

ato sin enmendarse y pases de la firma. Ovación y música. Una serie de redondos. Cuatro naturales y remata con el de pecho entusiasmado al público. Más pases con la derecha y se adorna con giradillas muy ceñidas. Mata de una estocada hasta el puño y ruela el toro sin puntilla. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

En el que cierra plaza, Ordóñez realiza una lidia extraordinaria. Verónicas de mucho temple. La faena de muleta comienza en las tablas, llevándose luego al toro al centro del ruedo. Naturales, una serie de seis enormes pases que remata con el de pecho. Ovación y música. Seis pases en redondo y otros por alto que provocan el entusiasmo del público. Otra serie de cuatro también con la derecha. Aprovecha hasta lo último el toro, continuando por alto. Cinco pases muy toreros, más naturales y manoleínas con una mano y adornos. Mata de un estoconazo, del que rueda el toro sin intervención del puntillero. Enorme ovación, dos orejas, rabo y el público insiste en pedir la pata, hasta que la presidencia la concede.

El diestro da la vuelta al ruedo a hombros entre el entusiasmo general. El público permanece en pie en la Plaza, y Ordóñez es sacado a hombros.

OREJAS A GREGORIO Y VALENCIA

En Gijón se lidiaron un novillo de Sánchez Fabrés y seis toros del duque de Pinohermoso.

Salvador Guardiola se lució en rejones y banderillas. Dió vuelta al ruedo.

Gregorio Sánchez realizó una buena fae-



El novillero «Josele», que se encuentra en el Sanatorio de la Sagrada Familia, de Valencia, y está muy mejorado de su gravísima cogida (Foto Luis Vidal)

na al primero, que remató con pinchazo, media y descabello. Fué ovacionado. En el otro ligó gran faena, con pases afarolados, para estocada y descabello. Cortó una oreja.

Victoriano Valencia hizo gran faena al primero de los suyos, con derechos, giradillas y manoleínas. Acabó de una estocada y se le concedieron las dos orejas. En el otro, muy quedado, se lució en de-
chazos y acabó de estocada. Hubo vuelta al ruedo.

Antonio González lanceó brevemente al tercero, de difícil arrancada. Fué aplaudido al matar de una estocada. También escuchó grandes aplausos en el último por la faena con pases en redondo y manoleínas, acabada de pinchazo, media y tres descabellos.

CUATRO OREJAS A PERALTA

En Orihuela se celebró la primera de feria, lidiándose toros del Conde de la Maza. Angel Peralta cortó dos orejas en cada uno de los dos que rejoneó.

«Solano», en su primero, realizó faena de aliffo, para un pinchazo. Escuchó palmas. En el quinto, bien con el capote y muleta, y acabó de una estocada. Dió vuelta al ruedo.

«Pacorro», aplaudido con la capa y mu-

leta en su primero. Lo mató de tres pinchazos y descabello. Oyó abundantes palmas. En el último, bien con el capote. Faena breve para dos pinchazos. Fué ovacionado.

OREJAS A ANTONIO ORDÓÑEZ

En Santander, el domingo se lidiaron toros de Alípio Pérez T. Sánchez, mansurrones.

Antonio Ordóñez, colosal con el capote en el primero, al que después desistió de torear. Acabó de estocada calda. El público protestó y el diestro fué multado por la presidencia. En el otro, en un palmo de terreno, hizo una faena de extraordinario valor y arte, entregándose la gradería. Acabó de buena estocada y cortó dos orejas.

Curro Girón dió vuelta al primero suyo, al que banderilleó aceptablemente y muleteó con adorno. Acabó de pinchazo y descabello. En el otro cuajó buena faena, y al acertar con el estoque consiguió las dos orejas.

Curro Romero fué muy aplaudido en el tercero, en el que estuvo lucido con la capa. La faena fué breve, para matar de una estocada. En el otro realizó una faena memorable, quieto y entre los pitones. Mató de buena estocada y obtuvo las dos orejas.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Algeciras se lidiaron reses de Antonio de la Civa Benjumea, bravas. Manuel Cadena Torres, pitos en los dos. Emilio Oliva, ovación en uno y dos orejas en otro. José Luis Villodres, vuelta en el tercero y oreja en el último. Sufrío herida de pronóstico reservado en el perineo anterior.

En la Roda se lidiaron novillos de Pedro Valverde Toledo, buenos. Emilio Redondo, palmas en uno y oreja en otro. Mariano de la Viña, oreja en el primero y silencio en el otro. «Gitanillo de Albacete», aplaudido en los suyos.

En Palma de Mallorca fueron lidiados novillos de Herederos de Bernardino Jiménez, bravucones. Víctor Quesada, oreja en uno y ovación en otro. Pepe Osuna, ovación en el segundo y dos orejas en el quinto. Montilla, vuelta en uno y aplausos en el último.

En Valencia se lidiaron novillos de Fermín Bohórquez, difíciles. Andrés Hernando, vuelta en uno y ovación en otro. Antonio Rúa fué cogido en el segundo. Presenta herida en el muslo, de 20 centímetros, con notables desgarros de la aponeurosis y músculos recto interior y vasto externo. Pronóstico grave. Hernando despachó al novillo y fué ovacionado. «Miguelillo», ovación en uno. Igual que en el segundo de Rúa. En el sexto recibió una cornada de pronóstico reservado en el muslo izquierdo. Finalizó Hernando, y fué aplaudido. También fué cogido el banderillero Francisco Martínez Valbuena en la región inguinal derecha, muslo derecho y en hemitórax derecho, con fractura de la tercera costilla. Pronóstico grave.

Corrida el martes

OREJA A MANOLO SEGURA

En Baeza se celebró el martes 18 la corrida de feria. Siete toros de la ganadería de Escudero Calvo Hermanos, de Moraleja (Cáceres), bien presentados y con poder. Buena entrada.

Bernardino Landete se lució en rejones de castigo y banderillas, oyendo aplausos. Después de clavar un rejón de muerte echó pie a tierra y terminó de media estocada. Ovación, vuelta y saludos.

Enrique Vera hizo a su primero faena de castigo, para media y dos pinchazos. En el otro, faena de aliffo inteligente, para una entera.

Juan Jiménez, «el Trianero», escuchó aplausos en su primero al lancear. Faena completa y lucida, para media y descabello. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, faena inteligente, para dos medias. Palmas.

Manolo Segura recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas, y fué ovacionado. Hizo faena completa y muy buena, y mató de una entera y descabello al segundo intento. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo, que fue lidiado entre dos luces, estuvo breve y mató de dos medias.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS A CURRO MONTES

En Béziers se lidiaron el día 15 novillos de Pinto Barreiro, con casta y temperamento. Victoriano de la Serna agradó en algunos detalles y cortó la oreja del sexto. Curro Montes fué el triunfador. Oreja y dos orejas.

TROFEOS EN COLLIOURE

En Collioure se lidiaron novillos de D'Achille Pouly, bien presentados. Tomás Sánchez Jiménez fué el triunfador. Cortó las dos orejas del primero y una del tercero. Moisés Ugaz, de Venezuela, oreja, y en su segundo salió del paso. Alberto Medina, oreja y silencio.

OREJAS A MURILLO Y CAMPOS

En Perpiñán se lidiaron seis toros de Laurentino Carrasco, finos de tipo y bien armados.

Fermín Murillo terminó con su primero de media estocada. Oreja. Mal en el otro. Manolo Segura cortó las dos orejas de su primero y las dos y el rabo de su segundo. Miguel Campos, división de opiniones en su primero y magnífica faena en el otro, por lo que se le concedieron las dos orejas y el rabo.

CORRIDA EN VICHY

En Vichy se ha celebrado la llamada corrida de la tradición, que tiene lugar todos los años desde 1892. A la de este año asistieron 4.000 personas. Los toros fueron de Pinto Barreiro. Rafael Girón cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo. Pepe Luis Vázquez, dos orejas. «Sanluqueño», las dos orejas de su adversario.

MEJICO

CORRIDAS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Calderas, se lidiaron toros de Santo Domingo, que resultaron buenos. El diestro José Zúñiga, «Joselillo de Colombia», se anotó de nuevo un triunfo.

«Joselillo» toreó extraordinariamente para ejecutar después una formidable faena. Sepultó el acero en lo más alto del morrillo. Orejas y rabo. Con el cuarto, que salió soso y aplomado, «Joselillo», insistiendo, logró pases magníficos, tanto con la derecha como con la izquierda. Oreja.

Fernando de los Reyes, «El Callao», cumplió en el segundo; por el magnífico volapié logrado en el quinto de la tarde le concedieron una oreja y dió vuelta al anillo.

Raúl García, ovacionado en el tercero, y por la excelente labor muleteril en el último, coronada de buena estocada, le concedieron orejas y rabo.

«Joselillo de Colombia» y García fueron sacados a hombros por los entusiastas.

En Ciudad Juárez, en la Plaza Monumental, se lidiaron toros de San José de Buenavista, que dieron regular juego.

Humberto Moro no pudo hacer nada con sus dos enemigos, por lo que regaló un séptimo toro, con el que apenas cumplió. Escuchó protestas.

Ramón Tirado, que cargó con el lote menos propicio, estuvo valiente y voluntarioso, matando con brevedad. Se le aplaudió.

Antonio del Olivar, bien con el capote y la muleta en el tercero, fallando con el estoque. Dió vuelta al ruedo. Aplaudido en el último.

MANO A MANO

En Humantla se lidiaron el día 15 reses de Peña Alta.

Manuel Capetillo, con el peor lote, estuvo torero y voluntarioso, siendo ovacionado en sus dos enemigos. Fué breve con el estoque.

Jorge Aguilar, «El Ranchero», valiente con sus dos toros y certero con el estoque. Cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

NOVILLO AL CORRAL

En Méjico hubo buena entrada en El Torco, donde se lidiaron novillos de Valler Hermanos.

Rubén Blanco muleteó valiente al principio para terminar toreando a distancia. Pinchazo y media estocada. Silencio. Blanco, mal con las banderillas. Con la muleta no logró hacerse con su enemigo. Muy mal con el estoque, oyendo un aviso. Pitos.

León Briones, faena voluntariosa, de la que sobresalieron buenos pases. Estocada contraria. Silencio. Con el quinto comenzó la faena de rodillas y luego siguió con naturales. Se eternizó con el estoque, escuchando los avisos reglamentarios y siendo devuelto el bicho a los corrales. Pitos.

Alvaro Cámara trasteó voluntarioso, sin agradar al público. Mató de dos pinchazos hondos. Al sexto, Cámara lo recibió de rodillas, ejecutando seis faroles. Ovación. Muleteo defensivo por la cara para varios pinchazos y estocada.

El público salió de la Plaza desilusionado por la calidad del ganado y la mediocridad de los tres novilleros.

UNA OREJA A GARCIA

En Teziutlán se lidiaron toros de La Laguna, que cumplieron.

Alfonso Ramírez, «Calesero», fué aplaudido en el primero. Por su artística faena al cuarto cortó una oreja y dió vuelta al redondel.

Félix Briones, muy valiente en sus dos toros, dando la vuelta al ruedo en cada uno.

Heriberto García, que fué el triunfador de la tarde, cortó una oreja del sexto. Fué paseado a hombros.

CORRIDA EN TIJUANA

En Tijuana se lidiaron toros de La Punta. Antonio Toscano, Paco Rodríguez y Gabriel Soto fueron ovacionados.

Luis Solano, que mató dos toros, estuvo valiente en ambos, con división de opiniones.

Paco Huerta hizo muy buena faena, con pases de todas clases, pero pinchó mucho. No obstante, se le paseó a hombros.

DIXIE LEE, HERIDA

En Tuxpán se lidiaron novillos de San Pedro de Almoloyán.

La torera Dixie Lee, de Estados Unidos, estuvo muy valiente toda la tarde. Al entrar a matar recibió una cornada en la mano derecha. Pasó a la enfermería, a donde le fué llevada la oreja de su enemigo.

Tomás Abarca y Pedro Gómez fueron orejeados en sus novillos.

MISCELANEA TAURINA

MISA EN LA PLAZA

El día de la Virgen de la Paloma hubo misa en la capilla de la Plaza de toros de las Ventas, con extraordinaria asistencia de público, que quiso honrar la festividad de la Virgen, a quien está dedicada la capilla y protege la enfermería de la Plaza. Se erigió un altar en el patio de cuadrillas, y en él ofició el santo sacrificio el párroco de Nuestra Señora de Covadonga, que dirigió a los concurrentes una sentida plática.

CRITICO LESIONADO

Nuestro compañero en la

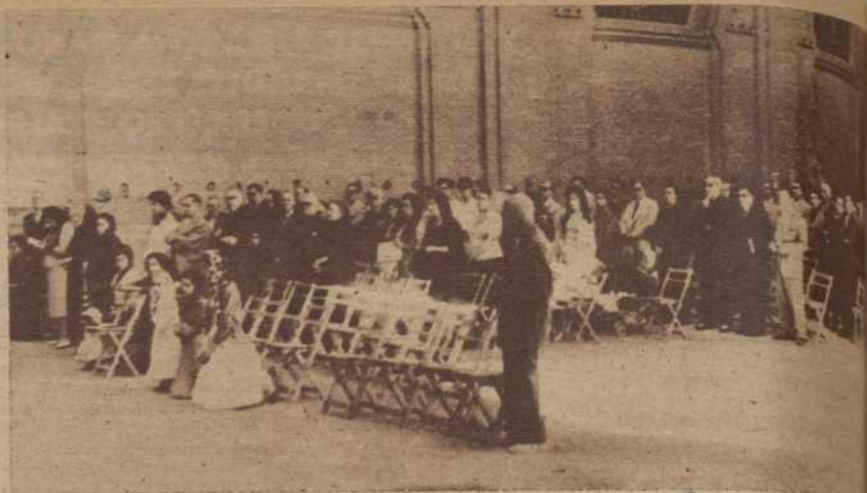
crítica, don Manuel Alarcón, sufrió una caída en Málaga—donde estaba para hacer información—que le retuvo en cama en dicha ciudad, y ahora lo hace en Madrid, donde atiende a la curación de su dolencia. Desearnos cordialmente su total restablecimiento.

FALLECIMIENTOS

En Madrid, en su domicilio de Ciudad Lineal, ha fallecido la que fué madre de Luis Gómez, «el Estudiante», la virtuosa señora doña María Calleja. Sus acrisoladas virtudes cristianas y las simpatías que gozó en vida han hecho que

su muerte haya sido intensamente sentida. A su hijo, el que fué famoso diestro, Luis Gómez, y a sus familiares, transmitimos la expresión de nuestra más sentida condolencia.

El acomodador de la Plaza de toros de las Ventas Víctor Escalonilla Liébana falleció mientras desempeñaba sus funciones laborales durante la noche en que se celebró en Madrid una velada de boxeo. Se sintió repentinamente enfermo, y, trasladado por unos compañeros al Equipo Quirúrgico, ingresó en él ya sin vida. Descanse en paz.



Con motivo de la festividad de la Virgen de la Paloma se celebró una misa en la capilla de la Plaza de Madrid a la que asistió el marqués de la Valdecarlos y numeroso público. La misa la ofició el nuevo capellán de la Plaza, don Fermín Bohórquez, párroco de la Parroquia de Covadonga (Foto Torrecilla)

VIDA TORERA

PEPE LUIS DICE NO

Ha manifestado Pepe Luis Vázquez que no se vestirá de torero en la temporada que viene. Sus íntimos saben que estuvo a punto de renunciar a sus contratos después de "lo" de Vitoria, pero animado por los amigos se decidió a remontar el momento de disgusto y a continuar hasta fin de la presente temporada para remontar la cifra de corridas que en principio se había propuesto torrear.

MANOLO GONZALEZ DICE SI

Por el contrario, parece que lo de Manolo González va en serio. El pasado lunes, en Cazalla de la Sierra, tomó parte en un festival, y está comprometido para actuar en otro en Jerez. Y hasta se dice que un empresario le ha firmado una exclusiva de treinta corridas; si añadimos que la reaparición probable será en la Monumental de Barcelona, ¿quién será el citado empresario? En fin, esperemos al año que viene y veremos... Ya hemos quedado en que en las retiradas no cree nadie.

DOMECQ, HOMENAJEADO

Se piensa organizar en Pamplona un homenaje a don Alvaro Domecq por haber sido el ganadero que mandó a Pamplona la pasada feria de San Fermín el toro más bravo y ganador del trofeo instituido a este fin, con su toro "Rabioso". El homenaje consistirá en una novillada, durante la cual será entregado públicamente a don Alvaro el trofeo.

"CHAMACO", PIADOSO

Ha afirmado "Chamaco" que piensa entregar a la Virgen del Pilar el capote de

paseo que ha llevado durante el rodaje de la película "El traje de oro". Nos parece muy bien si es una muestra de agradecimiento hacia la Reina de la Navidad; y menos bien si tiene algo que ver con la publicidad del film, que va a ser estrenado precisamente en Zaragoza durante las fiestas del Pilar.

CONTRATOS PARA LIMA

La temporada de Lima está ya en marcha, y como los representantes de la prensa del coso de Acho son los hermanos Gago, éstos son los que escrituras a diestros. Hasta el momento tienen firmados contratos con Antonio Ordóñez, Carrón y Luis Segura. Se está al habla con Luis Miguel, "Chicuelo II", Diego Puerta y "Mondeño". Este año la feria del Señor de los Milagros es algo grande.

DIEGO PUERTA, HERIDO

Todas las ilusiones que Diego Puerta había puesto en su reaparición, las ha cortado a cortar un toro en Bilbao con la ganadora del espada sevillano, sobre el que ceba la mala suerte esta temporada, que el muchacho tiene afición y se ha entrenado intensamente para "poner efectos de su reaparición y había estado do dos toros de Fermín Bohórquez y finca del ganadero, además de tener un grupo de vacas y becerros. Estaba tan contento a punto cuando la desgracia le hizo víctima nuevamente en Bilbao. Celebró su rápido restablecimiento.

PERALTA, INTENSIVO

Tres corridas en un solo día—una por la tarde y una por la noche, con una tercera— tiene preparadas Angel Peralta para una fecha próxima. Por lo cual se le repartieron los lotes para poder cumplir los compromisos contraídos para tan poco tiempo.

"JOSELE" MEJORA

El novillero "Josele", herido en la feria de Valencia, y por cuya vida se temía un mal resultado, ha entrado en franca mejora. Ha empezado a tomar toda clase de alimentos sólidos, y se espera que a mediados de la presente semana, o a finales de ella, pueda abandonar el lecho.

"JOSELILLO", APLAZA

El diestro José Zúñiga, "Joselillo de Colombia", ha aplazado su proyecto de ir a España hasta mediados de septiembre, habiendo obtenido el domingo pasado en Ciudad Juárez, por lo que fué aplazado para actuar hoy en esta población. El 23 toreará en Saltillo y el 30 en Torreon. Una vez cumplidos estos compromisos, "Joselillo" preparará su viaje a la Península Ibérica.



F. E.—Barcelona. Por mucho que se obstine usted en «remachar el clavo», no adelantará nada, pues el yelmo seguirá siendo bacia de barbero y el jaez de caballo no pasará de ser albarda. Y que Santa Lucía le conserve a usted la vista para seguir manteniendo el error (error clarísimo) de que en la Plaza Monumental de Barcelona caben unas 4.500 ó 5.000 personas más (1) que en la de Madrid.

¡Ay, mi señor Escuder,
qué conclusión tan graciosa!...
A otra cosa, mariposa,
porque aquí nada hay que hacer.

A. M.—Tarragona. Muchas gracias por la réplica que da usted a lo de las «minorías selectas». No recusamos sus razonamientos; lejos de esto, los encontramos interesantes y nos parecen muy agudas algunas de sus observaciones, pero no nos convencen, como seguramente no convencerían a usted nuevas objeciones. Lo malo es que la página de este Consultorio no es un palenque de discusión, según tenemos dicho en otras ocasiones, y que, aun sintiéndolo mucho —sobre todo cuando damos con una persona culta y tan docta como usted—, en cada concepto que estampamos aquí (cuando no se trata de datos incontrovertibles) podríamos decir: «Estas son lentejas...» Así, pues, vamos a dejarlo, don Julio.

B. M. de H.—León. El matador de toros que nació en Cádiz el 11 de octubre de 1857 fué Antonio Ortega, «el Marinero». Domingo Ortega tomó la alternativa en la Plaza Monumental de Barcelona el 8 de marzo de 1931. El espada que nació en Santa Olalla (Toledo) antes que en el mismo pueblo viniera al mundo Gregorio Sánchez, no es otro que Julián Sacristán Fuentes.

La última corrida de la feria de Bilbao en el año 1957, celebrada el 23 de agosto, la torearon Rafael Ortega, Julio Aparicio y Gregorio Sánchez, se lidiaron en ella toros de Pablo Romero y, además, Angel Peralta rejoneó uno de Guardiola.

El matador de toros Antonio Ordóñez nació en Ronda. El primer matador venezolano que tomó la alternativa en Madrid (17 de mayo de 1922) fué Eleazar Sananes.

Luis Miguel Dominguín tomó la alternativa (2 de agosto de 1944) en la Plaza de La Coruña.

La primera cogida que Joselito «el Gallo» sufrió en Bilbao (su bautismo de sangre) fué el 1 de septiembre del año 1912. (Nosotros estábamos allí.)

Los matadores de toros que actuaron en la corrida verificada en Madrid el 26 de junio del año 1797 fueron los hermanos Pedro y Antonio Romero y Francisco Garcés.

Y el torero que tomó la alternativa en Pamplona el día 7 de julio del año 1857 fué Francisco Martín, «el Corneta».

A juzgar por la forma en que vienen hechas las diez preguntas, puede asegurarse que conocía usted las respuestas mejor que nosotros y que no ha querido sino hacer una prueba de nuestra pobre preparación. ¿Verdad que sí?

No sea chirigotero,
respetable don Benito,
que es fácil dar en el hito
cuando uno enseña el plumero.

L. F. D.—Higuera de la Sierra (Huelva). Para contestar a su carta nos servimos de «El Eco Taurino», periódico profesional de mucho crédito, el cual nos dice que los toros de don Manuel Rincón, lidiados en Zaragoza el 14 de octubre de 1921, estuvieron bastante bien presentados, pero fueron de poca bravura y llegaron demasiado quedados al último tercio. Juan Belmonte estuvo bien y aceptablemente

PROCEDIMIENTO INUTIL

Fué el matador de toros Enrique Vargas, «Minuto», un diestro tan chico físicamente, pero al mismo tiempo tan hábil, que parecía mentira que un hombre con quien la Naturaleza se mostró tan poco pródiga venciera los grandes obstáculos de su peligrosa profesión.

Monárquico liberal, figuró entre los amigos más adictos del que fué ministro sevillano señor Rodríguez de la Borbolla; en ciertas elecciones verificadas en la ciudad de la Giralda fué interventor del candidato de su partido, y un periodista madrileño de avanzadas ideas, redactor de un diario republicano que se cuidaba de hinchar los telegramas, dijo cuando lo supo:

—Desde ahora le voy a bajar a «Minuto» todas las estocadas que vengan por telégrafo.

Se enteró Enrique, y en vez de asustarse, contestó al que le dió la noticia:

—¡Pobre zeñó! Por mucho que las quiera bañá no las dejará nunca tan bajas como las pondré yo en los toros.

con los dos que le correspondieron; igual calificación mereció «Chicuelo», y Manolo Granero estuvo superiorísimo con el tercero de la tarde —del que cortó la oreja— y bien con el que cerró plaza.

Por lo visto, los toros, aunque no sobrados de bravura, resultaron cómodos.

T. M.—Mieres (Asturias). José María Martorell y Navas nació en Córdoba el 24 de mayo de 1929 y tomó la alternativa en la misma ciudad, de manos de «Paquita», el 26 de mayo de 1949, con toros de don Juan Guardiola y actuando de segundo espada Antonio Caro. Y se la confirmó en Madrid «Gitanillo de Triana» (Rafael) el 16 de abril de 1950, con Rafael Ortega de testigo y toros de don Ignacio Sánchez.

T. T. B.—Castellón de la Plana. Nos cansamos de decir que no prestamos atención a nada relacionado con la concesión de orejas, y, por consiguiente, no podemos contestar la pregunta que nos hace referente a las cortadas por Pepe Luis Ramírez en Barcelona. ¡Cuidado con las veces que hemos dicho esto en los once años que venimos publicando este Consultorio! Pues como si no.

B. S.—Almendralejo (Badajoz). Como esos aspirantes a novilleros de «antes de la guerra», apodados «Rayito II» y «Rayito III» (y digo aspirantes porque novilleros no lo fueron en realidad), hay miles de jóvenes que torear en plazas sin importancia, y solamente se enteran de que han existido los que, por casualidad, les vieron trabajar un día o tuvieron como usted, la curiosidad de conservar algún programa de la función.

Se trata de muchachos a los que, en rigor, todavía no se les puede llamar profesionales; sus nombres no aparecen en ningún inventario biográfico, carecen todavía de historia y, por tanto, a nadie puede extrañar que sean desconocidos. ¿Se hace usted cargo, señor Sánchez? ¿Quién puede acordarse de haber leído una vez el nombre de cualquier aspirante de estos que han vestido centadas veces

un traje de luces..., apagadas en plazas sin palcos? Seamos razonables, hombre.

Y muchas gracias por su ofrecimiento.

P. P.—Barcelona. Sentimos no poder facilitar a usted lo que nos pide. No existe ningún índice de las plazas de toros existentes en Africa, América, Francia y Portugal, y toda información que se quisiera hacer de ellas pecaría de incompleta, porque las omisiones serían muchas.

Vea en qué otra cosa podemos complacerle.

J. B. H.—Algar (Cádiz). No podemos darle detalles de la corrida verificada en Jerez de la Frontera el día 2 de junio del año 1878, por no haber encontrado información de ella en los periódicos que hemos consultado, correspondientes a tal época. Tenga usted en cuenta que entonces no eran tan completas como hoy, ni mucho menos, las noticias que se publicaban de las corridas celebradas en provincias. En cambio, recogió «El Toreo», en una breve gacetilla, la celebración de la corrida organizada en dicha Plaza de Jerez el lunes 1 de julio de tal año, con «El Gordito» y «Cara Ancha» y toros de Núñez de Prado.

Pero repetimos que las informaciones de fuera de Madrid eran muy deficientes y quedaba ignorada la celebración de no pocas corridas.

De la efectuada en Ronda, en la que un toro de don Salvador Barea mató diecisiete caballos —¡matar es!— no encontramos rastro alguno, pues ese toro no aparece entre los que componen la relación de los considerados como más famosos en el siglo pasado y en el actual. ¿No será que la distancia en el tiempo ha tejido una leyenda en torno de dicho astado? Probablemente.

Y como usted no nos señala otra orientación que la de los diecisiete caballos, mal podemos darle los detalles que de tal corrida nos pide.

R. F.—Burgos. La primera novillada con picadores que toreó Rafael Pedrosa fué la verificada en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) con fecha 27 de julio de 1952. No podemos asegurar que después de ella solamente toréase novilladas con caballos, pero en tal año, según las estadísticas, sumó dos; en 1953, cinco; en 1954, 23; en 1955, 36; en 1956, 12 (perdió varias por percances), y en 1957, hasta el 23 de junio, fecha de su alternativa, 10.

Ha sido bastante castigado por los toros, pues las cogidas que le tenemos registradas son éstas:

Año 1954: El 11 de abril, en Carabanchel, un novillo de Juan Belmonte le causó una herida en la región facial y conmoción cerebral.

El 24 de junio, en León, un novillo de Martínez Elizondo le produjo una herida en el muslo izquierdo.

Y el 29 de agosto, en Madrid, sufrió una cornada en la región hipogástrica derecha, ocasionada por un novillo de Prieto de la Cal.

Año 1955: El 5 de junio, en Palencia, un novillo de Arranz le hirió con carácter menos grave.

Y el 16 de agosto, en Alfaro, un astado de Tabernero de Paz le dió una cornada envainada que le produjo hernia muscular.

Año 1956: El 15 de abril, ejercitándose, sufrió una lesión en la pierna izquierda y hubo necesidad de escayolarle ésta.

Y el 10 de mayo, en Zaragoza, un novillo de Juan Pedro Domecq le infirió una cornada muy grave al nivel del triángulo Scarpa izquierdo.

Año 1957: El 14 de abril, en Toulouse, sufrió una herida de pronóstico reservado en la nalga izquierda.

Y el 23 de junio, en León, en la corrida de su alternativa, un toro de Martínez Elizondo, al cogerle, le causó una herida menos grave en el muslo derecho.

Estos son los percances que sabemos haya sufrido hasta el día en que escribimos estas líneas.

Y no sabemos de más novilladas que de las anotadas al principio.





QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



La corrida, con cuatro toros lidiados a pleno ruego y otros cuatro en Plaza partida, se anunció en Málaga para el 15 de julio de 1883. Pero uno de los espadas anunciados, «Frascueto», resultaba lesionado en los sanfermines de Pamplona, y hasta el 22 de julio no estuvo en condiciones de torear.

Ese día toreó, con Manuel Fuentes, «Bocanegra», toros, por mitad, de doña Dolores, la viuda de Muruve, y de don Diego y don Pablo Benjumea.

Así anunciaba el programa lo doble del espectáculo. «Arrastrado el cuarto toro, se procederá a la división de Plaza, cuyos ensayos, hechos de antemano, demuestran se realizará en menos espacio de quince minutos, jugándose a seguida otros cuatro toros, escogidos, de las expresadas ganaderías de Muruve y Benjumea, que serán estoqueados, así como los cuatro de la Plaza entera, por los conocidos diestros Manuel Fuentes, «Bocanegra», y Salvador Sánchez, «Frascueto».

«La Plaza se abrirá a la una de la tarde -añade el programa- y comenzará la corrida a las cuatro.»

Bajo el sol veraniego de julio, en Málaga es hora diabólica de empezar corrida de tantos atractivos para los «morenos» del sol. Pero el que algo quiere...

Ved en ese magnífico dibujo cómo la fantasía del artista encuadró, con puyas de limoncillo y atributos toreros, la fantasía de los toros -de idéntica capa berrenda-, lidiados, el uno, con airoso citaríe, tirándole el picador el castoreño a las pezuñas, y en el otro medio anillo, ya en el tercio de banderillas.

Plaza partida. Doble emoción. Un ojo para no perder lo que sucede en cada medio ruedo, si le dejan a uno ver la lidia esos gigantescos abanicos que dibujó el pintor, para mitigar de los rigores del torero sol a los que acudiesen a la una de la tarde para ver juntos, y separados, al señor Manuel «Bocanegra» y al «negro» «Salvaorriyo», «Frascueto».

(Archivo Conde de Colombi.)

...y el coñac

CENTENARIO

TERRY

SEMANARIO DE LOS TOROS